

Provincia Eclesiástica de Guadalajara

Pastoral Vocacional

Saludo con estimación a todos mis hermanos obispos, sacerdotes consagradas y fieles laicos de nuestra Provincia Eclesiástica de Guadalajara. Con motivo de la Jornada Mundial de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones a celebrarse el 4º Domingo de pascua que en este año se realizara el Domingo 11 de Mayo del 2014.

Esta Jornada es un momento relevante y significativo de la Pastoral Vocacional. Fue instituida por el Papa Pablo VI en el año 1964, es una de las más antiguas en la Iglesia.

La finalidad es la siguiente:

- En el mundo de hoy, como en tiempos de Jesús; “la mies es abundante, pero los obreros pocos” (Mt. 9,37-38).
- Todo el pueblo de Dios; pastores, personas consagradas y fieles laicos, somos responsables de la pastoral vocacional (Optatam Totius N°2).
- Cuando las comunidades cristianas están animadas por la fe y el amor a Dios y al prójimo, florecen las vocaciones, sobre todo en las familias cristianas. Cuando la vida cristiana es precaria, no hay vocaciones.
- La Jornada Mundial de oración por las Vocaciones nos ofrece una buena oportunidad para subrayar la importancia de las vocaciones al ministerio ordenado y a la vida consagrada. E intensificar la oración para que aumenten en cantidad y en calidad.

Los Coordinadores Diocesanos de Pastoral Vocacional de nuestras Diócesis que integran nuestra Provincia Eclesiástica, una vez más han preparado este subsidio con motivo de esta 51ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

Que María Madre de Jesús interceda ante su hijo y suscite vocaciones para extender su reino.

San Juan de los Lagos, Jalisco
20 de Enero de 2014.



+ Felipe Salazar Villagrana
Obispo de San Juan de los Lagos
Coordinador de la Pastoral Vocacional en la
Provincia Eclesiástica de Guadalajara



Pbro. José de Jesús Apecechea Rosas
Secretario de Pastoral Vocacional
En la Provincia Eclesiástica de Guadalajara



**MENSAJE DEL SANTO PADRE
FRANCISCO
PARA LA 51 JORNADA MUNDIAL DE
ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
11 DE MAYO DE 2014 – IV DOMINGO
DE PASCUA**

TEMA: Vocaciones, Testimonio de la Verdad

Queridos hermanos y hermanas:

1. El Evangelio relata que «Jesús recorría todas las ciudades y aldeas... Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas “como ovejas que no tienen pastor”. Entonces dice a sus discípulos: “La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies”» (Mt 9,35-38). Estas palabras nos sorprenden, porque todos sabemos que primero es necesario arar, sembrar y cultivar para poder luego, a su debido tiempo, cosechar una mies abundante. Jesús, en cambio, afirma que «la mies es abundante». ¿Pero quién ha trabajado para que el resultado fuese así? La respuesta es una sola: Dios. Evidentemente el campo del cual habla Jesús es la humanidad, somos nosotros. Y la acción eficaz que es causa del «mucho fruto» es la gracia de Dios, la comunión con él (cf. Jn 15,5). Por tanto, la oración que Jesús pide a la Iglesia se refiere a la petición de incrementar el número de quienes están al servicio de su Reino. San Pablo, que fue uno de estos «colaboradores de Dios», se prodigó incansablemente por la causa del Evangelio y de la Iglesia. Con la conciencia de quien ha experimentado personalmente hasta qué punto es inescrutable la voluntad salvífica de Dios, y que la iniciativa de la gracia es el origen de toda vocación, el Apóstol recuerda a los cristianos de Corinto: «Vosotros sois campo de Dios» (1 Co 3,9). Así, primero nace dentro de nuestro corazón el asombro por una mies

abundante que sólo Dios puede dar; luego, la gratitud por un amor que siempre nos precede; por último, la adoración por la obra que él ha hecho y que requiere nuestro libre compromiso de actuar con él y por él.

2. Muchas veces hemos rezado con las palabras del salmista: «Él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño» (Sal 100,3); o también: «El Señor se escogió a Jacob, a Israel en posesión suya» (Sal 135,4). Pues bien, nosotros somos «propiedad» de Dios no en el sentido de la posesión que hace esclavos, sino de un vínculo fuerte que nos une a Dios y entre nosotros, según un pacto de alianza que permanece eternamente «porque su amor es para siempre» (cf. Sal 136). En el relato de la vocación del profeta Jeremías, por ejemplo, Dios recuerda que él vela continuamente sobre cada uno para que se cumpla su Palabra en nosotros. La imagen elegida es la rama de almendro, el primero en florecer, anunciando el renacer de la vida en primavera (cf. Jr 1,11-12). Todo procede de él y es don suyo: el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, pero —asegura el Apóstol—«vosotros sois de Cristo y Cristo de Dios» (1 Co 3,23). He aquí explicado el modo de pertenecer a Dios: a través de la relación única y personal con Jesús, que nos confirió el Bautismo desde el inicio de nuestro nacimiento a la vida nueva. Es Cristo, por lo tanto, quien continuamente nos interpela con su Palabra para que confiemos en él, amándole «con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser» (Mc 12,33). Por eso, toda vocación, no obstante la pluralidad de los caminos, requiere siempre un éxodo de sí mismos para centrar la propia existencia en Cristo y en su Evangelio. Tanto en la vida conyugal, como en las formas de consagración religiosa y en la vida sacerdotal, es necesario superar los modos de pensar y de actuar no concordados con la voluntad de Dios. Es un «éxodo que nos conduce a un camino de adoración al Señor y de servicio a él en los hermanos y hermanas» (Discurso a la Unión internacional de superiores generales, 8 de mayo de 2013). Por eso, todos estamos llamados a adorar a Cristo en nuestro corazón (cf. 1 P 3,15) para dejarnos alcanzar por el impulso de la gracia que anida en la semilla de la

Palabra, que debe crecer en nosotros y transformarse en servicio concreto al prójimo. No debemos tener miedo: Dios sigue con pasión y maestría la obra fruto de sus manos en cada etapa de la vida. Jamás nos abandona. Le interesa que se cumpla su proyecto en nosotros, pero quiere conseguirlo con nuestro asentimiento y nuestra colaboración.

3. También hoy Jesús vive y camina en nuestras realidades de la vida ordinaria para acercarse a todos, comenzando por los últimos, y curarnos de nuestros males y enfermedades. Me dirijo ahora a aquellos que están bien dispuestos a ponerse a la escucha de la voz de Cristo que resuena en la Iglesia, para comprender cuál es la propia vocación. Os invito a escuchar y seguir a Jesús, a dejaros transformar interiormente por sus palabras que «son espíritu y vida» (Jn6,63). María, Madre de Jesús y nuestra, nos repite también a nosotros: «Haced lo que él os diga» (Jn 2,5). Os hará bien participar con confianza en un camino comunitario que sepa despertar en vosotros y en torno a vosotros las mejores energías. La vocación es un fruto que madura en el campo bien cultivado del amor recíproco que se hace servicio mutuo, en el contexto de una auténtica vida eclesial. Ninguna vocación nace por sí misma o vive por sí misma.

La vocación surge del corazón de Dios y brota en la tierra buena del pueblo fiel, en la experiencia del amor fraterno. ¿Acaso no dijo Jesús: «En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (Jn13,35)?

4. Queridos hermanos y hermanas, vivir este «“alto grado” de la vida cristiana ordinaria» (cf. Juan Pablo II, Carta ap.Novo millennio ineunte, 31), significa algunas veces ir a contracorriente, y comporta también encontrarse con obstáculos, fuera y dentro de nosotros. Jesús mismo nos advierte: La buena semilla de la Palabra de Dios a menudo es robada por el Maligno, bloqueada por las tribulaciones, ahogada por preocupaciones y seducciones mundanas (cf.Mt 13,19-22). Todas estas dificultades podrían desalentarnos, replegándonos por sendas aparentemente más cómodas. Pero la verdadera alegría de los llamados consiste en creer y experimentar que él, el Señor, es fiel, y con él podemos caminar, ser discípulos y testigos del amor de Dios,

abrir el corazón a grandes ideales, a cosas grandes. «Los cristianos no hemos sido elegidos por el Señor para pequeñeces. Id siempre más allá, hacia las cosas grandes. Poned en juego vuestra vida por los grandes ideales» (Homilía en la misa para los confirmandos, 28 de abril de 2013). A vosotros obispos, sacerdotes, religiosos, comunidades y familias cristianas os pido que orientéis la pastoral vocacional en esta dirección, acompañando a los jóvenes por itinerarios de santidad que, al ser personales, «exigen una auténtica pedagogía de la santidad, capaz de adaptarse a los ritmos de cada persona. Esta pedagogía debe integrar las riquezas de la propuesta dirigida a todos con las formas tradicionales de ayuda personal y de grupo, y con las formas más recientes ofrecidas en las asociaciones y en los movimientos reconocidos por la Iglesia» (Juan Pablo II, Carta ap. Novo millennio ineunte, 31).

Dispongamos por tanto nuestro corazón a ser «terreno bueno» para escuchar, acoger y vivir la Palabra y dar así fruto. Cuanto más nos unamos a Jesús con la oración, la Sagrada Escritura, la Eucaristía, los Sacramentos celebrados y vividos en la Iglesia, con la fraternidad vivida, tanto más crecerá en nosotros la alegría de colaborar con Dios al servicio del Reino de misericordia y de verdad, de justicia y de paz. Y la cosecha será abundante y en la medida de la gracia que sabremos acoger con docilidad en nosotros. Con este deseo, y pidiéndoos que recéis por mí, imparto de corazón a todos la Bendición Apostólica.

Vaticano, 15 de Enero de 2014

FRANCISCO

**Preguntas para Profundizar el Mensaje del
Papa Francisco
51ª Jornada Mundial de
Oración por las Vocaciones**

- 1. ¿Cómo es la Oración que Jesús pide a la Iglesia?**
- 2. ¿Cuál es la finalidad de toda vocación?**
- 3. ¿Donde madura plenamente la vocación?**
- 4. ¿Qué pasos hay que dar para que se cumpla el proyecto de Dios en mi vida?**
- 5. ¿Para mantenernos vivos en la vocación, que pasos debemos seguir?**
- 6. ¿A que nos invita el Papa Francisco, para comprender cuál es la propia vocación?**



1. Introducción

Este pasaje viene a ser como el después del envío, que el Señor había hecho a sus discípulos. Aquí vemos el regreso de los que fueron enviados (Mc 6,7-13). Ellos vuelven y comparten todo lo que han vivido, lo que ha significado el ir y anunciar la Palabra, de ahí que ellos: *“...contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado...”* (Mc 6,30). Esto manifiesta que la experiencia que ellos tuvieron en dar a conocer aquello que el Señor les había enseñado fue algo que caló en la vida de ellos. En sí vemos el estilo del Señor, que forma a los suyos en la vida, que los capacita en la misión, que los forma en el testimonio, haciendo ver que su propuesta es un estilo de vida, una manera de situarse y de encarar la vida. Ante esto, el Señor no permanece indiferente, sino que los invita a ir a un lugar apartado, para descansar y así reponerse de todo lo que ha significado el ir y anunciar la Buena Nueva (Mc 6,31), hecho elocuente que manifiesta el sentimiento y la preocupación del Señor por aquellos que comparten con Él la misión, para mostrarnos que Él se interesa y se preocupa por los que envía, que no los trata como funcionarios, sino que los considera y los trata como personas y está pendiente de ellos.

De una manera muy gráfica y elocuente, el evangelista, expresa la repercusión que ha tenido la predicación y las enseñanzas del Señor, donde multitudes lo seguían y querían estar con Él, aquí nos dice: “...eran tantos los que iban y venían que no les quedaba tiempo ni para comer...” (Mc 6,31b).

Pero el evangelio va mucho más allá de la simple actividad que realizaba el Señor y sus discípulos, porque nos hace ver su corazón, sus sentimientos, sus actitudes, lo que sentía ante la gente, de ahí que al ver tal cantidad de gente que lo seguía, dice: “...sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor...”(Mc 6,34). Como respuesta a la búsqueda que tenía esa gente, el Señor, “...se puso a enseñarles largamente...”(Mc 6,34). Es la actitud de Aquel que quiere dar vida y quiere que los que lo siguen encuentren en Él y de Él el sentido y la plenitud de vida, que solo Él lo puede dar., para esto les transmite sus enseñanzas, mostrando el proyecto del Padre, haciendo ver aquello que pueda ayudar a vivir de acuerdo al querer y a la voluntad del Padre.

Este pasaje donde el Señor hace ver su corazón, su preocupación, su implicancia con la gente buscando responder a las expectativas que tienen, es un texto motivador para pedir al Señor que siga tocando los corazones de los que lo buscamos y seguimos para dar su vida por Él, siendo portadores del proyecto del Señor, actuando como instrumentos suyos para que Él siga actuando y manifestando su amor a toda la gente, pues hoy en día, siguen habiendo muchos, que están como ovejas sin pastor..., que siguen necesitando del Señor, que lo siguen buscando... y precisan que el Señor actúe y se manifieste en sus vidas.

2. Oración Inicial

Pidamos al Señor que nos ayude a conocerlo siempre más, para así poder relacionarnos con Él de manera más viva y personal.

*Señor Jesús,
Tú que veías a la gente
como ovejas sin pastor,
y que sentiste compasión de todos ellos,
y que enviaste a tus discípulos*

*a predicar invitando a la conversión,
y que después te alegraste por ellos,
habían hecho lo que Tú hacías,
ayudando a que la gente encontrara en ti,
vida, misericordia y salvación,
te pedimos que nosotros podamos experimentar
la misma cercanía que sentiste Tú por la gente,
para que como Tú,
busquemos ayudar a que otros te conozcan,
para que conociéndote te sigan, y siguiéndote
puedan vivir la voluntad y el querer del Padre,
así como lo hiciste Tú,
como también nos propones a nosotros
ser instrumentos tuyos
para que otros te conozcan
y encuentren en ti el consuelo y la paz.
Danos Señor la gracia actuar y vivir como Tú
Que así sea.*

3. Lectura

Escuchemos con atención este pasaje donde vemos la sensibilidad y la cercanía del Señor tanto con la gente como con sus discípulos.

Leamos Mc 6,30-34

Prestar atención a la actitud y la disposición del Señor ante sus discípulos y ante la gente. Ver lo que hace y como se relaciona con ellos.

4. Meditación

Detengámonos y veamos lo que esta lectura nos aporta para tomar mayor conciencia de lo que implica nuestra vida de fe, y así ser darnos cuenta lo que el Señor quiere y espera de nosotros.

1. ¿Qué siento al leer este pasaje y al ver cómo el Señor se relacionaba con sus discípulos y con la gente?, ¿qué descubro del Señor?, ¿qué aprendemos de Él?
2. Los discípulos vuelven después de haber ido a predicar, cuentan lo que han vivido y enseñado (**Mc.6,30**), y ahí el

Señor, les dijo: “...*venga a un lugar apartado para descansar un poco...*”(**Mc.6,31**), ¿por qué?, ¿para qué?, ¿qué busca con eso?, ¿qué refleja de su persona?

3. Tanta gente seguían al Señor, que el evangelista dice: “...*no les quedaba tiempo ni para comer...*”(**Mc.6,31**), ¿qué manifiesta y qué revela ese hecho? Esto, ¿qué nos dice a nosotros?, ¿de qué manera nos interpela esta situación?
4. Jesús, al ver toda esa multitud: “...*sintió compasión de ellos(la gente), pues eran como ovejas sin pastor..*”(**Mc.6,34**)?, ¿qué nos está mostrando y revelando de la persona del Señor Jesús?, ¿qué aprendemos de Él?, ¿a qué nos compromete esta situación?

...como discípulos confrontamos nuestra vida con el proyecto que nos dejó el Señor Jesús...

Colocándonos delante del Señor, veamos de qué manera esta Palabra nos cuestiona e interpela y así ver si lo estamos viviendo o no.

1. Los discípulos fueron enviados, ellos realizaron la misión que les fue encomendada y al volver volvieron radiantes por todo lo que habían hecho. Viendo esto, yo, ¿cómo vivo mi fe?, ¿qué hago por los demás?, ¿busco dar testimonio de lo que creo?, ¿de qué manera?
2. El Señor tenía compasión de la gente, porque los veía como ovejas sin pastor. En lo que yo hago, donde yo vivo y con los que comparto la vida, ¿de qué manera expreso esos sentimientos del Señor?, ¿puedo decir, que tengo los mismos sentimientos que tuvo el Señor por esa gente?, ¿de qué manera? En concreto, ¿qué hago por los demás?
3. Jesús y los discípulos no tenía ni tiempo para comer(Mc 6,31), es decir, se desvivían por los demás, yo, ¿qué hago por los otros?, ¿doy mi tiempo para ayudar al que necesita?, ¿sé ver la necesidad del otro?, ¿me doy cuenta de lo que está pasando y busco hacer algo?, ¿salgo de mi mundo y mis necesidades y miro a los otros, en qué?

*Señor Jesús,
Tú que sentiste compasión por la multitud,
Tú que viste sus necesidades,
que fuiste capaz de ver aquello que necesitaban,*

*danos a nosotros,
tus mismos sentimientos,
tus mismas actitudes,
para que como Tú
seamos capaces de ir al encuentro de los que necesitan,
siendo presencia tuya para los que precisan de ayuda.
Danos un corazón generoso como el tuyo
y actúa Tú en nosotros y por nosotros.
Que así sea.*

5. Contemplación

Viendo que el Señor siente compasión por todos los que lo seguimos, aprovechemos este momento para abrirle el corazón y así expresarle todo lo que sentimos, al ver cómo Él actúa con aquellos que lo seguimos.

- ❖ **Señor Jesús**, en la medida que uno te conoce, cada vez más uno queda fascinado y deslumbrado por tu actitud y por la manera como Tú te relacionabas tanto con la gente como con tus discípulos, pues hemos visto, que Tú compartías con ellos la misión, que les hacías partícipes del anuncio del evangelio, que les dabas autoridad para que actuaran en tu Nombre, para que ellos pudieran darte a conocer y así ser instrumentos tuyos, para que otros encontraran en ti y por ti el sentido pleno y total de sus vidas, les dabas trabajo, pero te interesabas en ellos, ya que cuando les enviabas les decías que iban a recibir todo lo que necesitaban, por eso les pedías que no llevaran nada y ahora que regresan, te preocupas por ellos, te interesas por su situación personal-vivencial, de ahí que los llevas a un lugar solitario para descansar y así reponerse al compartir sus experiencias. *Gracias Señor, porque Tú haces nuestra tu misión, pero no te quedas apenas en la tarea que nos das, sino que miras a las personas, y te preocupas por los que envías, y quieres que los que están contigo no solo compartan la misión, sino que además encuentren en ti el sentido pleno de sus vidas, sintiendo que el trabajar por ti y por el evangelio les ayuda a vivir más plenamente sintiendo en sus vidas tu presencia. Gracias Señor.*
- ❖ **Señor**, ¡deslumbrante tu actitud!, tenías otros proyectos, buscabas descansar, y ahí te encuentras con toda esa multitud,

y no los evades, sino que vas al encuentro de los que te buscaban, sientes compasión de ellos, pues viste que estaban como ovejas sin pastor. Esto lo hemos visto varias veces en tu vida, y nos llena de alegría, pues vemos que Tú no eres indiferente ante los que te buscamos, ni nuestro dolor y nuestras preocupaciones te resultan indiferente. Esto nos estimula a buscarte y así recurrir a ti con más confianza, sabiendo que Tú estás pendiente de nosotros y de nuestra vida y así aquello que estamos viviendo no te resulta indiferente, sino que buscas que el seguirte sea algo transformador y vivencial que repercuta en nuestra vida y así nos una cada vez más a ti. *Gracias Señor, porque sabemos que podemos recurrir a ti, y que lo nuestro para ti no es algo más, sino que Tú sientes lo que nosotros sentimos y vivimos. Gracias Señor, porque en ti y de ti podemos recibir todo lo que necesitamos, porque Tú sientes compasión de nosotros. Gracias Señor, porque podemos contar contigo ya que Tú estás siempre a nuestro lado, atento y pendiente de nosotros, para darnos todo lo que necesitamos. Gracias Señor, gracias.*

- ❖ **Señor Jesús**, has sentido compasión de la gente, te has sensibilizado de lo que estaban viviendo y buscaste dar respuesta a todo lo que ellos vivían, de ahí que te pusiste a enseñarles largamente. Señor, esto es muy lindo, y nos ayuda a ver que Tú no pasas desapercibido e indiferente con los que te siguen y te buscan. Pero sabes Jesús, que ante esto, uno piensa, ¿qué sentirá el Señor ante lo que hoy estamos viviendo?, ya que hoy vemos tanto dolor y tanto sufrimiento a nuestro alrededor, por eso, cuéntanos Señor, ¿qué sientes al ver tantas familias desunidas, disgregadas o en conflictos?, o ante parejas desaparejas, personas que conviven sin amarse, que se usan sin comprometerse; o cuando hay tantos niños que nacen sin un hogar, o ante niños que no son queridos por sus padres, ¿qué sientes ante esa realidad? Pero también hay muchos que viven de despaldas a ti, como que te ignoran o tienen otros dioses, o simplemente no les importa el tema de la fe y de la religión, ¿te duele ver que a muchos no les interesa el que Tú seas Dios y que en Ti podemos encontrar la paz y la felicidad? Señor, Tú muchas veces miraste con cariño a los jóvenes, porque veías que ellos tenían la vida por delante y que estaban construyendo su porvenir, ¿y hoy, cuando a los

jóvenes no les importa el tema religioso, o cuando los que estamos en la Iglesia no sabemos llegar a sus corazones?, ¿eso no te duele, no se te aprieta el corazón cuando aquellos que construirán el mañana, hoy viven de espaldas a ti, y tus enseñanzas no la conocen o les parece anticuado?, ¿qué sientes a ver a esos jóvenes por quienes Tú diste tu vida, que no te busquen y que vivan un sinsentido, viviendo solo el momento, y en eso Tú no cuentas? Pero hay otros dolores que uno se imagina que te desgarran el alma, como son los enfermos, los que sufren, los que tienen el alma ensangrentada, los que son injusticiados, y también aquellos que ocasionan todo eso, aquellos que se aferran al pecado y a hacer el mal, ¿qué sientes al ver que en este mundo hay tantas cosas que no corresponden al proyecto del Padre? Dinos Señor, ¿qué pasa por el corazón de un Dios al ver que en lo que Él hizo hay tantas cosas alejas y lejanas a tu querer? Pero en aquella vez, viendo que estaban como ovejas sin pastor, Tú te pusiste a enseñar, ayudándoles a encontrar el sentido a lo que vivían, pero Señor, ¿y hoy?, hoy cuando te necesitamos igual o mucho más que entonces, ¿de qué manera actúas ante esta situación que a nosotros nos desborda?, ¿qué hacer ante todo esto que está tan difícil? Por eso, Señor, te pedimos que hoy nuevamente, vengas en nuestra ayuda para ser consuelo y fortaleza de los que te están necesitando. Hoy te necesitamos Señor, si Tú no actúas y te manifiestas, la situación será cada vez peor. De ahí que te pedimos que hagas lo que tu corazón te dice y suscites personas llenas de ti que sean instrumentos tuyos para que Tú actúes en y por nosotros. Ven, Señor, ven y ten compasión de nosotros, que hoy seguimos como ovejas sin pastor y te necesitamos mucho más que entonces. Ven Señor. Ven.

6. Oración

Teniendo en cuenta que el Señor envía a sus discípulos y que les da su misma misión, pidámosle que nos ayude, a vivir plenamente la misión que Él nos ha dejado.

- **Señor**, Tú que sientes compasión y misericordia con los que te siguen...
- **Señor Jesús**, Tú que nos ves como ovejas sin pastor...
- **Señor Jesús**, danos la gracia de que como Tú...

El Señor tuvo compasión

- ✓ *porque eran como ovejas sin pastor*
- ✓ *de los que recurrían a Él confiando y esperando en Él*
- ✓ *de los que sufrían en el alma o en el cuerpo*
- ✓ *de los que lo buscaban de todo corazón*
- ✓ *de los que eran despreciados y marginados*
- ✓ *de los que estaban lejos de Dios*
- ✓ *de los que morían en vida por estar en pecado*
- ✓ *de los que no encontraban sentido a su vida*
- ✓ *de los que estaban ciegos en su pecado*
- ✓ *de los que no lo conocían*
- ✓ *de los que vivían en la ignorancia y la indiferencia*
- ✓ *de los que querían levantarse y recomenzar*
- ✓ *de los que sentían necesidad de Él*
- ✓ *de los que eran sensibles a la necesidad de los demás*
- ✓ *de los que lo buscaban de corazón...*
- ✓ *de los que esperaban en Él...*
- ✓ *de los pobres y marginados...*
- ✓ *de los que no tenían otra esperanza, sino Dios.*

*Señor Jesús,
Tú tuviste compasión de la gente,
supiste sentir lo que ellos sentían
y ahí te diste a conocer,
consolándoles, dándoles esperanza,
ayudándoles a mirar la vida con tu corazón.
Ahora que me invitas a vivir como Tú,
ayúdame a actuar como Tú.
Que así sea.*

sintió compasión de ellos (la gente), pues eran como ovejas sin pastor

- *pues caminan en las tinieblas del error...*
- *pues van hacia la desolación y la frustración...*
- *pues se martirizan y son esclavos de su pasado...*
- *pues son incapaces de ser libres...*
- *pues no son capaces de amar gratuitamente...*
- *pues viven solo para sí mismos...*
- *pues colocan toda su esperanza en lo pasajero y superfluo...*
- *pues no han encontrado el sentido de la vida...*

- pues viven de espaldas a los que más necesitan...
- pues son incapaces de buscar la vida verdadera...
- pues viviendo están muertos...
- pues han perdido la esperanza...
- porque no tienen alegría en el corazón...
- porque su dios es el tener...
- pues solo miran sus propios intereses...
- pues no han tenido la dicha de creer y esperar en el Señor...
- pues todavía les falta responder a la invitación del Señor...

*Señor, hoy nuevamente míranos con bondad
 y ten compasión de cada uno de nosotros
 que como aquellos que te buscaban
 somos como ovejas sin pastor,
 pues nos satura la vida y nos ahogan los problemas.
 Ven en nuestra ayuda y llénanos de tu amor,
 colmándonos de tus gracias y bendiciones
 para que Tú seas todo para nosotros
 y nosotros encontremos en ti,
 el sentido pleno de lo que somos y buscamos.
 Que así sea.*

7. Actuar

Después de haber visto la actitud del Señor con sus discípulos y con la gente, ¿qué voy a hacer yo para asumir sus mismas actitudes?, pensemos y veamos qué va a cambiar en nuestra vida a la luz de este pasaje.

- El Señor viendo a toda la multitud que lo buscaba, sintió compasión de todos ellos, porque eran como ovejas sin pastor, ¿y yo?, ¿qué actitud tengo con los que me rodean, en especial con aquellos que son indiferentes con el tema religioso?, ¿qué puedo hacer por ellos para ayudarlos a buscar al Señor?
- Los discípulos salían y anunciaban la Buena Nueva, ¿y yo?, ¿qué puedo hacer para transmitir y anunciar el Evangelio?, ¿de qué manera puedo hacer que la gente conozca más a Jesús y así viva sus enseñanzas?

8. Oración Final

Después de conocer al Señor, pidámosle ahora que nos ayude a vivir más unidos a Él, encontrando en Él la compasión y la bondad que tuvo con la gente...

*Señor Jesús,
Tú que has sentido compasión de
la gente
que estaba contigo y que te
buscaba;
Tú que los veías como ovejas sin
pastor,
ven hoy a nosotros,
ten nuevamente compasión de
nosotros,
regálanos tu amor y tu
misericordia,
haz que hoy nuevamente,
experimentemos tu presencia viva
junto a nosotros,
para que conociéndote y viviendo*

*lo que Tú nos pides y lo que Tú
quieres,
podamos encontrar en ti,
a Aquel que nos llena de su amor
y paz.
Danos Señor, la gracia de
encontrar en ti,
el sentido y la razón de nuestra
vida,
para así tener el corazón lleno de
ti,
viviendo en plenitud,
el gozo, la alegría y la paz,
que Tú nos das.
Que así sea.*



**... Vende todo y Dalo a los Pobres...
(Mc.10,17-22)****1. Introducción**

De los pasajes más curiosos que tiene el evangelio de Marcos es este conocido como el del Joven Rico. Un texto vocacional, que en sí contiene todo un proceso de fe, pues ahí vemos en primer lugar la búsqueda del joven, que sale al encuentro del Señor, que va corriendo ante Él, y ante Él hace una profesión de fe en acto: se arrodilla delante de Él. Esto es una forma de reconocer la dignidad del Señor. Le hace una pregunta que siempre es cuestionante y actual: **“...qué debo hacer para ganar la vida eterna...”** (Mc 10,17). Esto ocasiona una revelación del Señor que hace referencia a los mandamientos, pues le refiere a ellos, como medio para llegar a la meta de toda existencia humana, pues le dice: **“...conoces los mandamientos...”** (Mc 10,19). Ante esto, el joven, da a conocer su actitud y su vida religiosa, expresando que todo eso lo ha vivido desde muy joven. En esa situación el Señor lo mira con cariño y le invita a dar otro paso, diciéndole: **“...sólo te falta una cosa...”** (Mc 10,21), dando a entender que la vivencia de los mandamientos era bueno, pero que había todavía otro aspecto a más, algo a más a hacer y en sí a vivir, en esa situación le hace una invitación existencial y en sí determinante: **“...vende todo lo que tienes y dalo a los pobres...”** (Mc 10,21). Es el desprendimiento total en vista a dos cosas, por un lado, para el futuro:

“...así tendrás un tesoro en el cielo...”(Mc 10,21), y otra actual: **“...después, ven y sígueme...”** (Mc 10,21). Es esta invitación la que genera un desenlace totalmente imprevisto, aunque posible, pues el joven: **“...se entristeció y se fue muy apenado (NO ACEPTÓ), por que tenía muchos bienes...”** (Mc 10,22).

Este texto es en sí un prototipo de lo que puede ser cualquier llamado que el Señor hace, pues parte de una búsqueda, y ante esto, existe una respuesta y a su vez una propuesta y que termina necesariamente ante una decisión y ante una toma de postura, es decir, aceptar o rechazar la invitación que nos hace el Señor.

Este pasaje tiene total vigencia, pues por un lado nos plantea todo lo que significa vivir la propuesta del Señor en su Palabra escrita, pero la unión y comunión con el Señor lleva a una opción radical, a una identificación cada vez más plena con Él, haciendo de Él no solo un maestro, sino el sentido de todo lo que uno es, hace, quiere, espera y busca, siendo Él todo para nosotros. Pero esto requiere de nuestra parte una opción y una decisión, que es algo continuo y constante, como a su vez gradual, hasta llegar a la comunión plena y total con Él, viviendo solo en Él, por Él y para Él.

2. Oración Inicial

Al profundizar este pasaje, pidámosle al Señor que nos haga sensibles a tu proyecto de amor y que podamos conocer y aceptar su propuesta de vida.

*Señor Jesús,
un joven se te acerca
reconociendo que Tú le podías
ayudar a encontrar eso que buscaba,
...la vida eterna,
pero ahí Tú le invitaste a que diera
algo más de sí,
y así se desprendiera de todos sus bienes,
para seguirte y estar contigo,
y ante tu invitación de vender todo
y darlo a los pobres,
y después seguirte,
él fue incapaz de encontrar en ti
su seguridad y su fortaleza,*

*y no aceptó tu invitación.
Danos Señor, la gracia
de ser conscientes de lo que implica
seguirte y estar contigo,
y ayúdanos a decirte: Sí,
y seguirte con todo el corazón
siendo Tú nuestra seguridad y nuestra riqueza,
el sentido de todo lo que somos y tenemos.
Que así sea.*

3. Lectura

Leamos con atención este pasaje en el cual el Señor nos hace una propuesta de fe, a estar más cerca de Él, siendo Él nuestra seguridad y nuestra fortaleza.

Leamos Mc 10,17-22.

Prestar atención a la actitud del joven y a la invitación que el Señor le hace.

4. Meditación

Profundicemos este pasaje que nos puede ayudar a ver la actitud y la disposición que debemos tener para vivir nuestra fe y así estar más cerca del Señor, estando unidos a Él.

1. ¿Qué es lo que más me llama la atención de este encuentro del joven con el Señor?, ¿qué me hace pensar?, ¿qué siento al escuchar este relato?, ¿por qué?
2. Ver la actitud del joven, lo que hace, lo que dice, cómo actúa, lo que pregunta, cómo reacciona, ¿qué da a entender eso?, ¿qué sentido tiene toda su actitud?
3. Comentar cómo reacciona el Señor Jesús. Su actitud, sus enseñanzas, lo que eso implica para nuestra vida.
4. ¿Qué sentido tiene el hecho que el joven, no haya aceptado la invitación del Señor, y que se haya ido, que haya rechazado la propuesta del Señor?, ¿qué nos dice a nosotros?, ¿qué nos hace ver esa decisión?
5. ¿Qué mensaje nos deja un texto como éste?, ¿a qué nos compromete? A la luz de este pasaje, ¿cómo vivir nuestra vida de fe?, ¿qué nos debe caracterizar e identificar?

...como discípulos confrontamos nuestra vida con el proyecto que nos dejó el Señor Jesús...

Ante la actitud del joven rico, veamos la nuestra y seamos conscientes de la respuesta que le estamos dando al Señor.

1. ¿Cuáles son mis seguridades, eso que da sentido a mi vida, eso que me da estabilidad emocional y psíquica, sin lo cual perdería el sentido a todo lo que soy y hago?, ¿a qué cosas me aferro y no quiero dejar porque ocupan el centro de mi vida?
2. ¿Cuáles son las cosas que me separan del Señor, esas cosas en las que estoy aferrado, eso que ocupa el centro de mi corazón y de mi vida y son un estímulo en todo lo que hago?
3. ¿Qué estoy haciendo para vivir cada vez más en comunión con el Señor, para que mi vida sea expresión viva de su amor y de su proyecto?
4. Si el Señor me dijera, “...vende todo lo que tienes...”, ¿qué es lo que tendría que vender, porque es lo que no me ayuda a vivir plenamente mi fe y mi relación con Dios? Y en mi caso personal, ¿qué le respondería?, ¿cuál sería mi actitud y disposición en ese caso? ¿Sería capaz de hacer del Señor, mi única seguridad y el sentido de toda mi vida?
5. ¿Cuáles son los aspectos que más me costaría vender y dejar todo para seguir al Señor?, ¿qué hacer ante eso...?

*Señor, hoy se sigue repitiendo la historia
en mi vida,
porque hoy nuevamente
te estoy diciendo no,
de muchas maneras
así como lo hizo ese joven,
porque como él,
hoy también tengo seguridades,
hoy vivo solo para mí,
hoy mis riquezas son mis intereses,
mis preocupaciones, mis sueños ajenos a ti,*

*lo que quiero sin tenerte a ti en medio,
esas cosas que me marginan de tu vida
o que yo te margino de mi la mía.
Por eso, Señor, te pido que me ayudes
a ser capaz de vivir por y para ti,
siendo Tú el sentido de todo lo que soy
encontrando en ti en sentido real
de la vida, viviendo tus enseñanzas,
confiando y esperando en ti,
siendo todo de ti, esperando siempre en ti.
Que así sea.*

5. Contemplación

Abrámosle el corazón al Señor y pidámosle que nos ayude a vivir su propuesta de amor, para que podamos seguirlo con todo el corazón.

- **Señor Jesús**, ese joven que llega ante ti, que corre a tu encuentro, que se arrodilla ante ti, y que te pregunta qué debía

hacer para ganar la vida, viene a expresar algo que todos nosotros buscamos, pues todos de una manera u otra buscamos ese encuentro contigo, para compartir tu vida por toda la eternidad. Esta pregunta que es siempre es actual, es algo que también nosotros te la hacemos, porque también nosotros queremos estar contigo. Y ahí le refieres a los mandamientos y le citas algunos de ellos, curiosamente, ¡todos los referentes a los demás y ninguno referente a ti!. Esto sorprende mucho, porque, ¿es que debemos entender que amando a los que nos rodean, respetándolos, eso ya implica amarte a ti?, ¿lo debemos entender así...?, ¿o de qué manera? En esa situación el joven abre su corazón y te manifiesta que todo eso lo ha vivido desde muy joven. Esto ocasiona que Tú le hagas, tal vez la propuesta más importante que él haya recibido jamás, como es vender todo y darlo todo, para tener él un tesoro en el cielo y después de eso, ¡¡¡seguirte y estar contigo!!!. Y es aquí donde viene lo más impactante de todo este pasaje, como es la respuesta que recibes a la invitación que haces. Ese joven, te dice: NO. Rechaza, no acepta tu propuesta y te da la espalda, se aleja de ti, te abandona. El que había venido corriendo lleno de ilusión, se aleja entristecido, porque tenía el corazón muy lleno de cosas, que impedían que Tú fueras todo para él. *Señor, nosotros que te seguimos, que buscamos vivir como Tú, que buscamos imitar y tener tus mismos sentimientos, nos sentimos interpelados por este pasaje, pues también a nosotros nos invitas a vender todo y dar todo lo que no nos deja ser libres para que Tú puedas ser todo en nosotros, por eso, Señor, te pido tu ayuda y tu gracia para que te siga con todo lo que soy, para que Tú puedas hacer en mi tu obra, hasta que Tú seas todo para mí, la razón de mi vida. Que así sea.*

- **Señor**, a ese joven le dices: “...*te falta una cosa...*”, esa cosa que marca la diferencia, eso que hace que uno pase de ser bueno a ser perfecto, eso a más que tienen aquellos que te buscan de corazón, aquellos que se abandonan en ti y te tienen a ti como su único Dios y Señor. Eso a más que le pides es que confiemos en ti y no coloquemos nuestro corazón en las cosas, sino solo en ti. Por eso, nos pides vender todo y dar todo a los demás, porque por un lado nos estás llamando al desprendimiento total de lo material y esto es lo que pides a

algunos, pero a todos nos pides que seas Tú todo en nuestra vida, siendo Tú la única razón en nuestro corazón, siendo Tú todo en todo. *Señor, Tú que me invitas a dejar todo para seguirte y estar contigo, dame la gracia de comprender lo que me pides y ayúdame a saber desprenderme de todo lo que impide que seas Tú todo en mi vida. Dame Tú la gracia de decirte: Sí, con todo mi corazón, siendo Tú todo en mí, confiando yo plenamente en ti. Que así sea.*

6. Oración

Pidámosle al Señor que nos ayude a responderle como Él quiere y espera de nosotros, pidámosle que nos dé la gracia de decirle SÍ a lo que nos pide.

- **Señor Jesús**, Tú que nos muestras el camino a la vida eterna...
- **Señor**, para que podamos vender todo y dar todo, ayúdanos a...
- **Señor Jesús**, Tú que quieres que estemos contigo y te sigamos...
- **Señor Espíritu Santo**, ven en nuestra ayuda y...

...para ganar la vida eterna...

- ✓ vivir los mandamientos
- ✓ amar como Jesús nos ama
- ✓ dar la vida como lo hizo el Señor
- ✓ amar hasta el final
- ✓ cumplir la voluntad del Padre
- ✓ decirle: SÍ al Señor, aunque eso nos cueste
- ✓ tomar nuestra cruz y seguirle
- ✓ buscar ante todo el Reino de Dios y su justicia
- ✓ hacer vida la Palabra de Dios
- ✓ tener las mismas actitudes y disposiciones del Señor
- ✓ tener los mismos sentimientos del Señor Jesús
- ✓ ser sal y luz para los demás
- ✓ vivir el mandamiento del amor a Dios y amor al prójimo
- ✓ dar testimonio de lo que uno cree
- ✓ ayudar y servir siempre y a todos
- ✓ confiar y abandonarte totalmente en Dios

Perdón por las veces

- ✓ *que no acepto tu invitación a seguirte...*

- ✓ *que te digo NO, con mis actitudes...*
- ✓ *que tengo otros dioses en mi corazón...*
- ✓ *que otros ocupan el centro de mi vida...*
- ✓ *que no creo en ti y no vivo lo que me pides...*
- ✓ *que mi vida no corresponde a tu proyecto...*
- ✓ *que busco mis seguridades en las cosas y no en ti...*
- ✓ *que espero más en mis seguridades que en ti...*
- ✓ *que Tú eres solo una teoría y no condicionas mi vida...*
- ✓ *que no me esfuerzo por ser totalmente de ti...*
- ✓ *que soy como el joven rico, que no me animo a vivir para ti...*
- ✓ *que mis riquezas, mis seguridades, mis intereses me alejan de ti...*
- ✓ *que pierdo la perspectiva de la eternidad...*
- ✓ *que solo vivo para mi y no para ti...*
- ✓ *que solo vivo para esta vida y no para la eterna.*

7. Actuar

Teniendo en cuenta que el Señor nos invita a algo a más, a ser perfectos, dejando todo para que Él sea todo en nosotros, ¿de qué manera vamos a responder a su invitación?

- ❖ El Señor nos dice de vivir los mandamientos para poder llegar a la vida eterna, siendo así, yo, ¿qué importancia le doy a esos mandamientos en mi vida diaria?, ¿son ellos mi referencia y mi motivación en mi día a día?, ¿busco vivir como Dios me pide y quiere de mí?
- ❖ El Señor nos invita a vender todo y darlo todo, ¿qué cosas yo debo vender y dejar para que el Señor sea todo en mi vida?, ¿qué actitud debo tener con aquello que me aleja o separa del Señor?

8. Oración Final

Viendo la actitud y la respuesta del joven, pidámosle al Señor que nos ayude a vivir cada vez más en comunión con Él, siendo Él el sentido de todo lo que somos y hacemos.

*Señor Jesús,
ese joven, que estaba interesado
en encontrar la vida eterna
y que vivía los mandamientos,*

*pero cuando le invitaste
a una opción radical y total por ti,
no aceptó
rechazó tu invitación,
tenía el corazón muy lleno de cosas,
tenía puesto su seguridad en otras cosas,
y Tú no tenías cabida en su vida
no fuiste todo para él.
Ahora que conozco lo que Tú me pides,
Y soy más consciente de lo que implica
Y conlleva seguirte
dame la gracia de responderte
y de aceptar tu invitación,
para que te tenga a ti,
como mi seguridad, mi riqueza,
mi fortaleza y mi confianza,
el sentido de todo lo que soy, hago y busco.
Dame Señor, la gracia de decirte: SÍ.
Sí a todo y en todo.
Ayúdame a decirte: SÍ,
para que seas Tú todo en mí
y yo encuentre en ti,
vida y salvación,
siendo Tú mi verdadera y única riqueza.
Que así sea*



... YO SOY LA PUERTA...

(Jn. 10,1-10)



1. Introducción.

El IV domingo de Pascuas es el día en que la Iglesia invita a rezar por las vocaciones sacerdotales y religiosas se hace esto a la luz del Evangelio que es propio de este día, como es Juan 10, que habla de Jesús Buen Pastor. Es a la luz de esta imagen antiquísima del Señor, donde se invita a todos los creyentes a elevar nuestra oración al Señor, pidiendo que siga derramando bendiciones sobre su Iglesia, llamando a muchos jóvenes que lo puedan seguir, para imitarlo y así asumir su manera de ser y de actuar, para ser actualización visible de la bondad y misericordia del Señor, siendo sus instrumentos, para que Él pueda seguir manifestando su amor por medio de sus ministros.

Juan 10, que presenta a Jesús como Buen Pastor, utiliza también otras imágenes para hablar de su manera de relacionarse con nosotros, que vienen a ser esenciales a la hora de conocer como es nuestro Dios. De esa manera, en estos primeros versículos, Él se presenta como: "...la puerta..." (Jn 10,7.9), relacionando con su función de pastor(Jn 10,2), con unas características específicas como ser:

Las ovejas escuchan su voz (Jn 10,3);

- llama a cada una por su nombre (Jn 10,3b);
- camina delante de ellas (las guía y conduce) (Jn 10,4);
- las ovejas conocen su voz (tienen una relación de cercanía) (Jn 10,4).

Estas características manifiestan una relación de cercanía con las ovejas, que expresan la relación que el Señor tiene con sus discípulos, donde los que lo siguen aprenden su estilo y su manera de ser en una relación de cercanía y dependencia, donde Él, va formando el corazón de sus discípulos, en esa relación de comunión y de cercanía.

A su vez destaca otro aspecto no menos importante, que el seguimiento del Señor no se limita a una simple filosofía de vida, a teorías o conceptos sobre la divinidad, sino que eso tiene una dimensión existencial, de ahí que Él diga: “...**YO SOY LA PUERTA, *el que entra por mí está a salvo...***” (Jn. 10,9). Por eso, el llamarnos cristianos, seguidores del Señor, nos dispone a una relación existencial con Él, que tiene repercusiones en la vida eterna, ya que Él es camino, verdad y vida, nuestro Dios y Salvador, que nos ha dado vida con su sangre derramada en la cruz. Es en esta perspectiva, donde encontramos una de las afirmaciones, más elocuentes referentes a la vida cristiana, cuando nos dice: “...***vine para que tengan vida y vida en abundancia...***” (Jn 10,10). Es en esta perspectiva donde la vida cristiana es en sí misma un estilo y una propuesta de vida, plenificante, pues nos lleva a realizar en nosotros el proyecto y la voluntad de Dios, encontrando en Él el sentido pleno de todo lo que somos y de todo lo que hacemos.

Es a la luz de este planteo, donde se pide por las **VOCACIONES SACERDOTALES Y RELIGIOSAS**, justamente, para que hayan muchos jóvenes decididos y generosos, que entregando su vida, dándose totalmente al Señor, para vivir en plenitud el proyecto del Padre y para posteriormente dar a conocer ese estilo de amor que Él tiene para todos nosotros. De ahí, la importancia de pedir, que cada vez hayan jóvenes generosos y entusiastas, que quieran vivir y así comunicar lo que el Señor nos propone con su vida y en su Palabra.

2. Oración Inicial.

Pidámosle al Señor que nos ayude a comprender y valorar lo que significa creer en Él como el BUEN PASTOR, que nos conoce y nos llama a cada uno por nuestro nombre.

*Señor Jesús,
Tú te has dado a conocer como,
el Buen Pastor,
como aquel que llama a cada una de las ovejas
por su nombre, porque las conoce,
y ellas a su vez lo siguen porque lo conocen a Él,
a su vez te manifiestas como el que caminas
delante de las ovejas
conduciéndolas y guiándolas,
así te diste a conocer como la puerta
por donde debemos entrar
para encontrar el sentido de nuestra vida,
teniendo en ti vida y salvación.
Te pedimos que al reflexionar este pasaje,
aprendamos la manera de relacionarnos contigo
conociéndote cada vez más,
identificándonos contigo,
para saber reconocer tu voz y así seguirte,
para tener en ti y de ti,
vida y vida en abundancia,
que solo Tú nos puedes dar.
Que así sea.*

3. Lectura

Leamos con atención este pasaje donde el Señor se da a conocer como la puerta, por quien y en quien encontramos vida y vida en abundancia.

Leamos todo el pasaje de Jn 10,1-10

Tener en cuenta, el sentido y el significado de cada expresión que utiliza el Señor para darse a conocer y así manifestar su identidad y su misión.

4. Meditación

Detengámonos y profundicemos este pasaje y busquemos conocer más profundamente al Señor y así ver cómo se relaciona y lo que hace por nosotros y lo que espera de sus seguidores.



1. ¿Qué me llama la atención de este pasaje?, ¿qué impresión me causa la imagen que utiliza el Señor para hablar de su relación con nosotros?, ¿por qué?
2. ¿Qué da a entender cuando nos dice que Él es pastor (**Jn 10,2**), que es cuidador (**Jn 10,3**), que las ovejas escuchan su voz (**Jn 10,3**), que las conoce por su nombre (**Jn 10,3**), que camina delante de ellas (**Jn 10,4**)?
3. ¿Qué sentido tiene el hecho que Jesús diga: “...**YO SOY LA PUERTA...**” (**Jn 10,9**)?, ¿a qué se refiere y qué expresa con eso?
4. Jesús dice: “...**yo vine para que tengan vida y vida en abundancia...**” (**Jn 10,10**), comentar esta expresión, ver el sentido que tiene para nuestra vida, a qué se refiere con eso y lo que eso implica para nosotros.

...mirándonos a la luz de amor total del Señor hacia nosotros...

Viendo que el Señor se presenta como el Pastor, que llama a sus ovejas por su nombre y después las guía, veamos qué podemos hacer para promover y así apoyar las vocaciones sacerdotales y religiosas.

1. Viendo como el Señor se da a conocer como la Puerta y así como el Pastor, que camina delante de sus ovejas, que lo siguen porque lo conocen, ¿qué podemos hacer para que los jóvenes tengan una experiencia de fe, tan fuerte, que lleguen a admirar la propuesta del Señor y así queden deslumbrados de su estilo de vida, que quieran seguirlo, para imitarlo y así identificarse con Él?
2. ¿De qué manera podemos apoyar a los jóvenes para que se acerquen y se integren cada vez más a la comunidad, aportando lo propio y así vayan conociendo lo que implica ser comunidad cristiana, para que a su vez valoren lo que significa vivir como cristianos y de esa manera puedan dar testimonio de su fe, entres sus amigos y compañeros?

3. Siendo conscientes, que las vocaciones son el fruto de la gratuidad de Señor y también del testimonio de los cristianos, ¿qué podemos hacer como comunidad, para apoyar a las vocaciones sacerdotales y religiosas, a los que ya han dicho SÍ al Señor, para que así, sepan que los acompañamos y que les apoyamos en su opción, pidiendo por ellos?
4. Además una vocación, no cae del cielo, es a su vez gracia y también fruto de una comunidad, nosotros, como comunidad, ¿de qué manera podemos promover las vocaciones sacerdotales y religiosas, buscando que los jóvenes comprendan lo que significa vivir por y para el Señor, dando la vida por Él, para servir a los demás, siendo instrumento de su amor y de su gracia?, ¿de qué forma podemos apoyar a los jóvenes de la parroquia para que ellos tengan una relación más cercana y próxima con el Señor y así quieran seguirlo, para identificarse con Él?
5. Yo personalmente, ¿qué voy a hacer para ayudar y promover las vocaciones sacerdotales y religiosas?

5. Contemplación

El Señor Jesús se dio a conocer como nuestro Pastor, como la puerta, como el que nos guía, como el que nos conoce, como el que nos da vida y vida en abundancia. Sabiendo que Él se manifiesta de manera tan cercana a nosotros, busquemos abrirle el corazón para expresar todo lo que sentimos a su respecto.

- ❖ **Señor Jesús**, nos dices Tú conoces a tus ovejas por el nombre, que las llamas a cada una por su nombre, nos haces ver que para ti nosotros no somos un número, sino que tienes con nosotros una relación personal, directa, que sabes quienes somos y lo que somos, que para ti no somos desconocidos, sino que Tú nos llamas a cada uno por nuestro nombre y que sabes lo que somos, lo que hacemos, lo que estamos viviendo y en qué situación estamos, y es ahí y así que Tú nos amas.
- ❖ Señor, Tú nos hablas de que Tú nos conoces, de que sabes de nuestra vida, gracias Señor, porque así nos puedes entender mejor. Si nos conoces, sabes lo que estamos viviendo, sabes



lo que tenemos en el corazón y sabes que buscamos seguirte, pero que a veces nuestra realidad es más fuerte que nuestra voluntad, por eso, como bien dices, sigue llamándonos, no dejes que nos alejemos de ti, sino que como pastor, ven a buscarnos y cuando ya no podamos regresar a ti, tómanos en tu regazo o colócanos en tus hombros y no permitas que nos alejemos de ti. Ayúdanos a entrar por tu puerta, para que en todo momento te busquemos, para que en ti encontremos el sentido y la razón de toda nuestra vida. Señor, sigue caminando delante de nosotros, sigue guiándonos, sigue mostrándonos el sendero de plenitud y de la paz. Señor, tómanos de la mano y condúcenos, ayúdanos a encontrar en ti la plenitud de vida que Tú nos das.

- ❖ **Señor**, Tú nos dices que Tú has venido a darnos vida y vida en abundancia; sabemos mucho de ti, sabemos que Tú nos has dado vida con tu muerte en la cruz, sabemos que tus palabras son palabras de vida eterna, por eso, te pedimos que nos sensibilices, que nos ayudes a comprender toda la dimensión de lo que significa seguirte a ti, para que en ti encontremos esa vida que solamente Tú nos puedes dar. Señor, Tú que has dado un sentido nuevo a la vida de Pedro, de Santiago, de Juan, de María Magdalena, de muchos otros, como también hoy sigues tocando la vida de muchos que te buscan de corazón y quieren adherirse a ti, viviendo y actuando de acuerdo a tu Palabra, te pedimos que hoy nuevamente derrames en nosotros tu Espíritu Santo para que nos sensibilicemos y valoremos lo que Tú haces en nosotros y nos dejemos conducir por ti. Pero también, toca la vida de muchos jóvenes, de muchos que te conocen solo de oídas, para que Tú puedas transformar sus vidas, para que ellos descubran en ti, al que puede darles vida y vida en abundancia. Así Señor, haz que sean muchos los que queden deslumbrados y fascinados por tu estilo de vida, por tu mensaje, por tu actitud y por tu disposición, para que viendo cómo has vivido y lo que nos propones, ellos quieran seguirte, para que viviendo a tu manera, puedan ayudar a que otros también te conozcan y te siguen. Por eso, hoy nuevamente, llama a muchos, como lo hiciste siempre, pero hoy dales todos los medios que necesiten, para que vivan plenamente en tu amor,

abandonándose totalmente en ti, viviendo por y para ti, teniendo en ti, vida y vida en abundancia. Que así sea.

*Señor,
Tú que bien nos conoces,
Tú que no miras apariencias, sino corazones,
derrama tu amor en muchos jóvenes,
que Tú bien conoces,
jóvenes que buscan vivir la vida intensamente,
para que conociéndote a ti,
y conociendo tu propuesta,
quieran seguirte e imitarte,
teniendo tus mismos sentimientos,
identificándose contigo,
con tu propuesta de vida y con tu manera de ser,
por eso, Señor,
Tú que nos llamas a cada uno por nuestro nombre,
llama a muchos jóvenes,
a dejar todo por ti,
para encontrar en ti, la plenitud de vida,
que solo Tú nos puedes dar.
Que así sea.*

6. Oración

Sabiendo que el Señor nos conoce y nos ama, y que quiere darnos vida y vida en abundancia, con toda confianza presentémosle lo que estamos viviendo y pidámosle su ayuda.

- ✚ **Señor Jesús**, Tú que nos conoces y nos llamas por el nombre...
- ✚ **Señor**, Tú la puerta que lleva a la salvación, ayúdanos a...
- ✚ **Señor Jesús**, Tú que nos das vida y vida en abundancia, haz que...
- ✚ **Señor Jesús**, para que te tengamos a ti como el sentido de nuestra vida...

...para que muchos escuchen tu voz y te sigan...

- ✓ habla más fuerte que los ruidos de nuestro corazón...
- ✓ haz que tu Palabra sea anunciada y proclamada

- ✓ da tu gracia a los que te conocen para que vivan lo que creen...
- ✓ haz que demos testimonio de ti y te demos a conocer con nuestra vida...
- ✓ ayuda a los que te conocen para que vivan como Tú...

haz que tu Palabra cale en los corazones...

- ✓ haz que tu propuesta de vida, sea conocida y asumida...
- ✓ haz que Tú seas el sentido de todo lo que somos y hacemos...
- ✓ haz que descubramos que Tú tienes palabras de vida eterna...
- ✓ haz que seamos conscientes que sin ti, nada somos...
- ✓ haz que nuestra predicación, sea nuestra vida...
- ✓ haz que nuestra fe en ti, se note en nuestra manera de ser y actuar...
- ✓ inúndanos de tu presencia y haz que te sintamos a nuestro lado...
- ✓ haz que te conozcan y aprendan de ti a dar la vida por los demás...
- ✓ ven en nuestra ayuda y abre nuestro corazón...
- ✓ haz que tu Espíritu Santo toque nuestras vidas...
- ✓ date a conocer como camino, verdad y vida...
- ✓ haz que encontremos en ti, vida y vida en abundancia...
- ✓ haz que seamos generosos y desprendidos con nuestra vida...
- ✓ haz que confiemos plenamente en ti, esperando todo de ti...
- ✓ no dejes de llamar y danos a todos generosidad y disposición para decirte: SI, siempre SÍ.

*Señor,
 Tú el Buen Pastor,
 que nos conoces a cada uno
 y que a cada uno nos llamas por el nombre,
 sigue llamando para que sean cada vez más,
 los que escuchando tu llamado
 te respondan y te sigan,
 viviendo y actuando como Tú,
 dándote a conocer,
 para que así Tú puedas seguir llamando a otros,
 para cada vez más seas conocido,
 y así amado para que te sigan,
 y encuentren en ti y por ti,
 vida y vida en abundancia.*



*Hoy nuevamente,
así como en un principio
llama y da generosidad a los que llames
para que abandonándose totalmente en ti,
te tengan a ti, como el sentido de sus vidas,
y te den a conocer
como el que eres camino, verdad y vida,
la puerta que lleva a la salvación,
porque das vida y vida en abundancia.
Que así sea.*

Jesús Buen Pastor,

Tú que vas delante de nosotros indicándonos el camino, y así lo hiciste enseñándonos a vivir la voluntad del Padre, y nos dejaste tu ejemplo para seguirte e imitarte, te pedimos que nos hagas sensibles a tu voz y que escuchemos tu llamado, para que en ti y por ti tengamos vida y vida en abundancia. Señor, Tú has dejado tu misión para que nosotros la realicemos y nos has implicado a cada uno en la misión que Tú comenzaste, por eso, te pedimos que hoy sigas llamando a muchos jóvenes a que sean capaces de dejar todo por ti, para encontrar todo en ti. Hoy nuevamente llama a muchos como lo hiciste con Juan, Pedro, Santiago, Andrés, Saulo y muchos más que te han respondido: SÍ, que hoy nuevamente tus llamados tengan la respuesta: SÍ, un SÍ pleno y total, un SÍ incondicional, buscando en ti la vida plena, la vida en abundancia que nos das cuando vivimos en ti y por ti. Por eso, Señor, hoy nuevamente, Regala a tu Iglesia, en especial a nuestra Diócesis y nuestra comunidad, jóvenes que sean capaces de amar como Tú, de amar hasta el final, de amar incondicionalmente, de amar imitándote, hasta dar la vida por ti, para tener en ti, la vida y la vida en abundancia, que solo Tú no puedes dar. Que así sea.

7. Actuar

Sabiendo que el Señor nos da vida y vida en abundancia, y que solo podemos acceder a su vida entrando por la puerta que es Él, veamos de qué manera podemos corresponder al amor que nos tiene.

- ✓ ¿De qué manera, con qué actitudes debo vivir mi relación con el Señor, sabiendo que Él es la puerta, y que solo en Él encontramos la vida y la vida en abundancia?

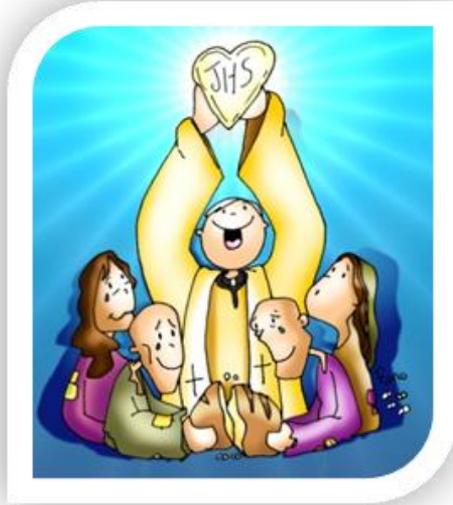
- ✓ ¿Qué podemos hacer para conocer cada vez más al Señor y así corresponder al amor que nos tiene, sabiendo que Él nos conoce a cada uno de nosotros por nuestro nombre y que nos invita a vivir por y para Él?
- ✓ ¿Qué va a cambiar en mi vida, después de haber visto que el Señor nos ofrece vida y vida en abundancia, y que solo en Él lo podemos tener?

8. Oración Final

Viendo como el Señor nos conoce y quiere tener una relación personal y directa con nosotros, pidámosle que vivamos cada vez más unidos a Él, siguiendo su voz, imitándole y dándole a conocer.

*Señor Jesús,
 Tú que nos conoces por nuestro nombre,
 Tú que nos amas con amor infinito,
 Tú que nos das vida y vida en abundancia,
 derrama sobre nosotros la gracia de tu Espíritu Santo,
 para que nos dejemos transformar por ti,
 para que en ti encontremos el sentido
 de todo lo que somos y de todo lo que hacemos.
 Ayúdanos a amarte, imitándote,
 a seguirte, identificándonos contigo,
 a dar la vida, como lo hiciste Tú,
 para tener de ti y en ti, la vida,
 que solamente Tú nos puedes dar.
 Ayúdanos a que te busquemos en tu Palabra
 para saber reconocer tu voz,
 para identificar lo que quieres y esperas de nosotros,
 para así darte a conocer,
 anunciando tu Buena Nueva,
 tanto de palabras como con nuestra vida,
 para que otros también,
 quieran seguirte y vivir por y para ti,
 siendo Tú el que nos guías y conduces,
 como el Buen Pastor,
 que nos abres la puerta de la salvación.
 Que así sea.*

**... Pidan al Dueño de la Mjes...
(Mt.36,10,8)**



1. Introducción:

Mateo nos deja un perfil del Jesús evangelizador-maestro (Mt 9,35) de ahí que coloque cuatro aspectos de su ministerio:

- 1) ...recorría todas las ciudades y los pueblos... (el Jesús, que debe anunciar la Buena Nueva, de ahí que va al encuentro de los que no la conocen, es un andariego);
- 2) ...enseñaba en las sinagogas... (es el maestro que da a conocer su doctrina, el que revela la novedad de sus enseñanzas, que no pretenden sustituir la antigua alianza, pero sí darle un nuevo matiz y un nuevo sentido, llevándola a su plenitud);
- 3) ...proclamaba la Buena Nueva... (el contenido de sus enseñanzas, el objetivo de sus giras, es dar a conocer la novedad de la revelación que Él ha venido a traer como el Nuevo Moisés, que da la Nueva Ley);

4) ...sanaba todas las enfermedades y dolencias... (es el signo de su autoridad, es la manifestación de la autenticidad de sus enseñanzas). Pero es en Mt 9,35 donde el evangelista nos deja una radiografía del corazón del Señor, un perfil de su vida, de sus enseñanzas, de sus actitudes y de sus sentimientos, porque nos dice que ante la multitud de gente que lo seguía: "...sintió compasión..."(Mt 9,36), y así nos da a conocer a una persona sensible y solidaria con los que lo siguen, a Alguien que es capaz de compadecerse de los que lo buscan, y así, nos dice el motivo de su compasión: "...porque estaban cansados y agobiados como ovejas sin pastor..."(Mt 9,36b), aspecto éste que será determinante para la misión que dará a sus discípulos, a quienes hace partícipes de la misión que Él tenía. De ahí que posteriormente en (Mt 10,5-8), se vea que Jesús envía a los que había llamado y les da instrucciones precisas, que reflejan la misión que Él tenía, en ese sentido les dice:

- 1) "...vayan a anunciar que el Reinado de Dios ha llegado..." (esa es la Buena Noticia, que el proyecto de Dios, ya se está viviendo, que aquello que Dios ha querido, ya se está realizando – esto en Jesús y de ahí, en todos los que vivan como Él;
- 2) "...sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, echen demonios..."(Mt 10,8), es la misma misión que tenía el Señor, que ahora comparte con sus enviados. Y les da un matiz especial a la misión, como es la gratuidad y el desinterés económico, es decir, el actuar en el Nombre del Señor, simplemente buscando el bien de los demás y nunca el interés personal, por eso dice: "...den gratuitamente, puesto que recibieron gratuitamente..." (Mt 10,8b). De esta forma este pasaje nos deja un perfil del Señor Jesús, dándonos a conocer sus intenciones, sus motivaciones, sus sentimientos y a su vez nos deja el perfil de sus discípulos, de sus seguidores, haciéndonos ver la actitud y la disposición que debemos tener nosotros a la hora de querer seguirlo y así darlo a conocer. Por lo

tanto en este pasaje encontramos aquello que debe caracterizar e identificar a los seguidores del Señor.

Este texto tiene además otra perspectiva digna de destacar, pues el Señor no solo implica y compromete a sus seguidores en la misión que Él tenía, sino que además busca concientizar a todos respecto de la necesidad de que hayan personas que sigan realizando su misión, por eso, constata que la tarea es grande, que implica mucho esfuerzo, que requiere el compromiso de todos, tanto de los que trabajan directamente, como de aquellos que apoyan con su oración, su ayuda y su cercanía, por eso nos exhorta y motiva diciéndonos: "...rueguen al dueño de la siembra, que envíe obreros para su cosecha..."(Mt 9,38), aspecto éste en el cual todos estamos implicados, para que con nuestra oración e intercesión nos solidaricemos con la misión que Él ha dejado a toda su Iglesia, donde algunos reciben la misión especial de actuar en su Nombre y así ser instrumentos de su gracia y de su misericordia. Esta oración de intercesión por las vocaciones sacerdotales y consagradas, debe ser algo constitutivo de nuestros grupos y comunidades, para que el Señor siga bendiciéndonos con muchas más vocaciones, que así nos ayuden a conocerlo y así amarlo.

2. Oración Inicial

El Señor nos dice que pidamos al dueño de la siembra que envíe trabajadores para la cosecha, con toda confianza, pidámosle que nos ayude a comprender y valorar el hecho de que Él nos implica y compromete a su misión.

*Señor Jesús,
Tú que has tenido compasión de la gente que te seguía,
porque estaban como ovejas sin pastor,
te pedimos que nos ayudes a comprender
lo que significa creer en ti
y así esperar de ti, consuelo, ayuda y fortaleza,
pero a su vez danos la gracia
de valorar lo que implica ser y llamarnos cristianos,*

*para que viendo lo que Tú nos pides,
podamos anunciar tu Nombre,
dándote a conocer
viviendo nuestra fe,
contagiando a otros el amor que Tú nos tienes,
haciendo ver lo que Tú has hecho en nosotros.
Danos Señor la gracia de comprender lo que Tú nos pides
y así vivir aquello que creemos,
siendo testigos de tu amor y de tu misericordia,
ayudando a que otros te conozcan,
te amen y te sigan.
Que así sea.*

3. Lectura

Escuchemos con atención este pasaje donde el Señor compromete a cada uno de los que lo seguimos a tener sus mismas actitudes y a ser partícipes de la misión que Él recibió y a pedir a que otros también se integren a ese proyecto de anuncio y actualización de la Buena Nueva.

Leamos todo el pasaje de Mt 9,36 – 10,8. Que una persona proclame el Evangelio. Después cada uno del grupo lee un versículo, releyendo todo el Evangelio.

Pedir a tres personas que lean el texto:

Lector 1 (9,36-38);

Lector 2 (10,1-4);

Lector 3 (10,5-8);

Prestar atención a las instrucciones que da el Señor a los que Él envía y lo que les pide. **Lectura en ECO.**

4. Meditación

Viendo la importancia de este pasaje y del mensaje actual que tiene para nosotros que creemos en el Señor, reflexionemos y veamos a qué nos compromete y qué sentido tiene para nuestra vida.

1. ¿Qué me llama la atención de este pasaje del Evangelio?, ¿qué siento al leer lo que el Señor dice respecto de la misión?, ¿qué me hace pensar?, ¿por qué?
2. ¿A qué nos compromete el hecho que el Señor al decir que la cosecha es grande nos diga: "...pidan al dueño de la cosecha que envíe trabajadores a su cosecha..."(Mt 9,38)?, ¿de qué manera uno puede responder a este pedido del Señor?
3. ¿Qué manifiesta el hecho que el Señor haya elegido a ciertas personas para darles autoridad, para que expulsaran demonios y curaran toda clase de enfermedades y dolencias (Mt 10,1)?, ¿qué sentido tiene todo esto?
4. Para nosotros que buscamos seguir al Señor, ¿qué sentido tiene y de qué manera nos vemos interpelados por la misión que ha dado a sus discípulos diciéndoles: "...vayan a anunciar que el Reino de los cielos está cerca..." (Mt 10,7)?, ¿de qué manera podemos realizar esta misión?

5. Contemplación

Con el corazón en la mano, sabiendo que el Señor nos invita a tener una relación directa y personal con Él, aprovechemos este momento para expresarle todo lo que este pasaje nos inspira.

- **Señor Jesús**, resulta sorprendente como maravilloso ver tu actitud y tu disposición con la gente y ante la gente, pues vemos que Tú eres tan delicado y atento, que no miras multitudes, sino te relacionas con personas y así los sientes cercano y vives su situación, por eso, has sentido que la gente que te seguía estaban cansadas y agobiadas como ovejas sin pastor..., esto es maravilloso, conocer tu sensibilidad y tu cercanía con la gente..., ¡es lindo ver que Tú te solidarizas con la gente y eres capaz de compadecerte de ellos!. Pero sabes Señor, hoy seguimos de la misma manera..., hoy nuestra sociedad nos está devorando, hoy los problemas están multiplicados por mil...y cada vez más, nos sentimos aplastados por tantas dificultades y tantas complicaciones..., si en aquella oportunidad Tú nos viste como ovejas sin

pastor..., hoy seguimos en la misma situación por no decir..., peor. Por eso, si aquella vez nos has dicho de que pidiéramos al dueño del sembrado que enviara trabajadores para la cosecha, porque el trabajo era mucho y eran pocos los trabajadores, hoy estamos peor..., por eso, ayúdanos Tú..., Tú que conoces y sabes de nuestra situación, de nuestras preocupaciones, de nuestras angustias y necesidades..., sé Tú el que actúes, sé Tú el que vengas a nosotros para consolarnos y llenarnos de ti. Hoy más que nunca te necesitamos, porque seguimos en la misma situación y así cada vez más te necesitamos porque sin ti, nada podemos y solo Tú eres el que puedes dar sentido a nuestra vida. Ayúdanos Señor y ven Tú a consolar nuestros corazones y a llenarnos de ti. *Señor..., seguimos como ovejas sin pastor..., seguimos necesítandote y mucho..., seguimos cansados y muchas veces desgastados, porque somos pocos los que estamos en tu Iglesia y cada vez el trabajo es mayor..., por eso, ven Tú en nuestra ayuda..., sostennos en tu amor, inúndanos de tu misericordia y tu bondad, para que en ti encontremos alivio, consuelo y fortaleza, siendo Tú todo para nosotros, viviendo nosotros por y para ti. Que así sea.*

- **Señor Jesús**, es lindo ver la sensibilidad de tu corazón, como no eras indiferente a lo que la gente sentía, como no te resulta indiferente aquello que ellos experimentaban, como buscabas responder a las inquietudes y a las expectativas que la gente tenía a tu respecto y cómo Tú ibas más allá de lo que esas personas buscaban, porque algunas veces como Tú bien habías dicho te buscaban apenas por el pan que habían comido, en cambio, Tú les invitas a hacer otro camino más profundo que es el camino del corazón, el de las motivaciones, el de la búsqueda sincera de Dios. Por eso, los veías como ovejas sin pastor, de ahí que los veías cansados. Pero lo más deslumbrante de ti, es que Tú compartes la misión que has recibido del Padre, e implicas y comprometes a algunos para que ellos actúen en tu nombre y asuman la misión que Tú habías recibido. Los invitas a que por ellos Tú puedas seguir actuando, haces que ellos asuman en su vida tus actitudes y tus gestos. *Señor, Tú que invitas a que te sigan, Tú que eliges a algunos para que actúen como Tú, derrama tu abundante bendición sobre nuestra comunidad, para que hoy*

nuevamente Tú pases por la vida de los jóvenes de nuestras familia y de nuestra parroquia, para que los mires y los elijas para que acepten la invitación que les haces, a actuar en tu nombre, dándote a conocer. Hoy nuevamente Señor, llama a muchos para que te sigan. Que así sea.

- **Señor,** Tú habías elegido por puro amor, por pura gratuidad a tus apóstoles, a Pedro, Santiago, Juan y a otros, a quienes los viste en el camino y los llamaste, invitándolos a estar contigo, viviendo tu Palabra. Señor, hoy cuando hay tantos jóvenes que no te conocen, que también ellos pueden sentirse como ovejas sin pastor, te pedimos que hoy nuevamente pases por nuestra vida, por nuestra comunidad y mires a los que Tú quieras, invitándolos a seguirte y dar la vida por ti. Tú nos habías dicho que pidiéramos al dueño de la cosecha que enviara trabajadores a su cosecha, eso lo hacemos ahora Señor, y es eso lo que ahora te pedimos, que por tu infinita bondad mires la vida de los que Tú quieras y los llenes de tu amor, para que puedan responder a tu invitación y acepten dar toda su vida por ti para que otros te conozcan por medio de ellos. Señor, Tú que miras corazones, y ves más allá de la simple apariencia, mira con bondad a todos los jóvenes que buscan conocerte, dales todo lo que ellos necesitan y facilítales el camino para dar su vida por ti. *Hoy nuevamente Señor, llama a muchos y a los que llames haz que te puedan responder con entrega incondicional. Hoy nuevamente invita a muchos a estar contigo, para que te imiten y actúen como Tú, teniendo tus mismos sentimientos, amando como Tú hasta el extremo, hasta dar la propia vida. Que así sea.*

6. Oración

Sabiendo que el Señor llama a algunos para asumir su misma misión y que nos pide que pidamos al dueño de la cosecha que envíe trabajadores a su cosecha, con toda confianza, presentémosle nuestras necesidades.

- ✚ **Señor Jesús,** dale Tú a....., la gracia de seguirte y de llevar la Buena Nueva hasta los confines de la tierra.

- ✚ **Tú Jesús**, que a algunos llamas para que estén contigo y los envías a anunciar el Evangelio, mira con bondad a....., e invítalo a ser uno de los que Tú amas con predilección.
- ✚ **Señor Jesús**, para que hayan muchos que te siguen, haz que...
- ✚ **Señor Jesús**, para que cada vez más, sean muchos los que te conozcan y te sigan, haz que...

Señor Tú que nos dices de pedir trabajadores para la cosecha,

- ✓ toca la vida de los jóvenes para que te puedan seguir...
- ✓ toca la vida de los que Tú elijas para que actúen en tu nombre...
- ✓ toca Señor el corazón de los que Tú amas con predilección para que se decidan y arriesguen su vida por ti...
- ✓ a los que eliges dales la gracia de responder y decirte sí...
- ✓ elige a los que quieras y dales todo lo que necesitan para aceptar tu invitación.
- ✓ inunda de tu amor a los que elijas y dales tu amor para que puedan ver lo grande que la invitación que les haces.
- ✓ concédeles un corazón generoso para dejar todo y seguirte...
- ✓ dales un corazón desprendido para buscarte sobre todas las cosas...
- ✓ haz que ellos experimenten tu amor de predilección y que se vean cautivados por ti y así quieran seguirte de manera incondicional...
- ✓ dales tus mismos sentimientos para que busquen hacer la voluntad del Padre...
- ✓ ayúdales a valorar la misión que les das, sabiendo que están construyendo un mundo mejor.

Señor Tú que miras el corazón, Tú que eliges a las personas por puro amor, haz que aquellos por quienes Tú nos pides que recemos, tengan tu gracia abundante, para responderte incondicionalmente, para que tengan la alegría de seguirte y vivir tu Evangelio en radicalidad haciendo que otros también te busquen, encontrando en ti el sentido pleno de sus vidas. Que así sea.

¡Qué pasa Señor!, que Tú nos dices que pidamos obreros para la cosecha, porque ella es grande y son pocos los que hay para trabajar, pero parece que no nos escuchas o no estamos pidiendo como se debe

*porque cada vez somos menos y cada vez el trabajo en la siembra está quedando sin gente para hacerla y se nos está llenando de indiferencia y de apatía y tu Palabra está siendo descuidada. **¡Qué pasa Señor!**, es que no nos escuchas o es que estamos pidiendo mal, dinos Señor, ¡qué sucede!, porque por un lado Tú nos dices de pedir obreros para la cosecha, pero por otro lado, no llegan esos que Tú nos pides de pedir, **¡qué pasa, Señor!**, ¿somos nosotros o qué sucede? ...dinos Señor..., porque ya estamos preocupados, aunque la cosecha y la siembra es tuya, vemos con preocupación, que nuestras oraciones no llegan, porque las vocaciones sacerdotales y son pocas, el desafío es mucho, las adversidades mucho más, y falta gente en tu Iglesia, faltan personas que actúen en tu Nombre y que te den a conocer..., ¡qué hacemos ante esta situación!, porque pedimos y como que no nos escuchas rogamos y no llegan los obreros para tu siembra, clamamos y seguimos solos, porque cada vez son menos los que se arriesgan por ti y así quieren dar su vida por ti... **¡Qué pasa Señor!**..., si es que estamos pidiendo mal o si es insuficiente nuestra oración..., haznos saber para poder pedirte aún con más fe...; si el problema es que sigues llamando, pero eres tan cuidadoso y delicado que no quieres interferir en la vida de los que eliges que les das espacio y así les respetas su libertad..., ¡por favor Señor!, deslumbra a los que llames, fascina a los que eliges, cautiva a los que miras con cariño, para que sean capaces de decidirse por ti y así darse totalmente a ti en tu Iglesia. Pero si el problema somos nosotros, si por alguna razón te has cansado de nosotros, y ya nos estás dejando a nuestra suerte, porque somos indiferentes e insensibles a tus llamados de santidad, ya que somos tibios y no vivimos como nos pides..., ¡Señor, no te canses de nosotros!, ¡perdónanos!, sigue confiando y esperando en nosotros, y no nos dejes solos, sino envíanos a los obreros que necesitamos en tu Iglesia. Te necesitamos Señor y necesitamos a los que Tú eliges para que ellos nos lleven a ti. Señor, seguimos clamando y pidiéndote para que envíes vocaciones a tu Iglesia, por eso, te pedimos que escuches nuestras oraciones y sean muchos los que acepten tu invitación y quieran actuar en tu Nombre y por ti. Escúchanos Señor, atiende nuestras súplicas y danos muchas vocaciones santas, comprometidas y abnegadas que sean presencia viva de tu amor y de tu gracia y así nos lleven a ti. Que así sea.*

7. Actuar

Viendo que el Señor se compadeció de la gente, porque era como ovejas sin pastor (**Mt 9,36**), veamos de qué manera podemos responder a su pedido de pedir trabajadores para la cosecha.

- ❖ Nosotros que estamos reflexionando y conociendo más nuestra fe, ¿de qué manera podríamos responder al pedido del Señor de que pidiéramos trabajadores para la cosecha, es decir vocaciones para la Iglesia?, ¿cómo podríamos apoyar a aquellos que ya han respondido a esta invitación?
- ❖ Y nosotros, que ya tenemos nuestra opción hecha, ¿de qué manera podríamos llevar la Buena Nueva, anunciando el Reino de Dios, en nuestra familia, entre nuestros amigos, en nuestro ambiente de trabajo?

8. Oración Final

Teniendo en cuenta como el Señor actuó, lo que hizo y lo que nos pidió, busquemos ahora la manera de responder a sus llamados y así vivir como Él quiere y espera de nosotros.

Señor Jesús, Tú que llamaste a Pedro, Santiago y Juan, que miraste con amor a Mateo y Zaqueo, a María Magdalena y Saulo, haciendo de ellos testigos tuyos, hoy nuevamente mira con bondad a los que Tú elijas, y dales la oportunidad de conocerte y seguirte, de dar la vida por ti. Tú que miras los corazones, haz que hoy , puedan haber en nuestra comunidad muchos que oigan y acepten tu invitación y que con generosidad y desprendimiento den su vida por ti y por el Evangelio, llevando la Buena Nueva a los que no la conocen, dando testimonio de ti con su propia vida, siendo evangelios vivientes para los demás.

Tú que nos dices de pedir trabajadores para la cosecha, envía muchas y santas vocaciones a la Iglesia y a los que ya te han respondido sigue tocando sus corazones para que no desfallezcan,

para que no se cansen, para que sigan teniéndote a ti como el sentido y el centro de sus vidas. Y sigue llamando también a muchos laicos comprometidos, que busquen dar testimonio de ti, en sus familias, en sus trabajos, en sus ocupaciones, en su manera de ser y de actuar, anunciándote y dándote a conocer con su vida y su manera de ser, siendo evangelios vivientes. Que así sea.



**... Serás Pescador de Hombres...
(Mc.5,1-11)**

1. Introducción

El pasaje de la pesca milagrosa es uno de los textos emblemáticos que tiene el Evangelio de Lucas, pues por un lado vemos al Señor en su actitud característica, enseñando a la gente, anunciando la Buena Nueva, pero por otro lado, la novedad es que para responder a la inquietud y necesidad de la gente, Él se subió a una barca, que era la de Simón y le pidió que remara mar adentro y desde la barca se puso a enseñar a la multitud.

Después de haber enseñado a la gente, cosa característica en el Señor, Lucas nos deja el relato del llamado de los primeros discípulos (con aspectos diferentes a los de Marcos (Mc. 1,16-20) y Juan (Jn 1,35-46). Aquí el Señor pide a Simón que nuevamente reme mar adentro, a la parte más honda y eche las redes (5,4). Simón reacciona, objetando esa orden, ante la evidencia de su esfuerzo y cansancio(5,5), expresándole que habían pescado toda la noche no habían sacado nada. Es en esa circunstancia donde encontramos la actitud y la disposición fundamental tanto en los llamados como en

cualquier situación ante el Señor, pues Simón hace una profesión de fe al decirle: “...**porque Tú lo mandas..., echaré las redes...**”(5,5). Es la disposición de apertura y docilidad, de sumisión y aceptación, de confianza en Aquel que le estaba pidiendo algo que en si mismo no tenía sentido, porque él ya había intentado toda la noche y no tuvo éxito, pero confiando en Aquel que le ordenaba que hiciera una vez más, él lo hace pero haciendo constar que solo lo hacía porque el Señor le pedía. Y ante la la actitud y disposición positiva está la manifestación del Señor (5,6), en este caso, la cantidad de pescados que sacaron, que la red estuvo a punto de romperse, que llenaron dos barcas que estuvieron a punto de hundirse por la cantidad de pescados que habían sacado(5,7). Ante la respuesta del hombre está la correspondencia y manifestación del Señor, Él siempre espera que nosotros hagamos nuestra parte, que confiemos y esperemos en Él para que Él pueda así actuar en nuestra vida.

Ante este hecho milagroso, ante la evidencia de la manifestación del Señor, Simón se arrodilla ante Jesús y le dice: “...apártate de mí, que soy un pecador...”(5,8). Es otra profesión de fe en el Señor y un reconocimiento de su propia situación; a partir de esto, es que el Señor le hace el llamado, dándole una nueva identidad, a su vez implica una nueva misión: “...**no temas, de hoy en adelante, serás pescador de hombres...**” (5,10). Ante este llamado, la reacción es inmediata: “...**lo dejaron todo y lo siguieron...**”(5,11).

Este pasaje tan rico en su simbología y en su significado, para conocer la actitud y la disposición que debemos tener ante el Señor, es a su vez un prototipo de las etapas que encontramos en los llamados que hace el Señor: **-Invitación:** “...echar las redes...” (5,4); **-objección:** “...hemos trabajado toda la noche sin pescar nada...” (5,5); **-aceptación-confianza:** “...porque Tú lo mandas, echaré las redes...” (5,5); **nueva situación:** “...pescaron tanto que las redes estaban a punto de romperse...” (5,6); **-reacción:** “...se arrodilló ante Jesús, „apártate de mí, que soy un pecador“...” (5,8); **-misión:** “...no temas..., serás pescador de hombres...” (5,10); **-desprendimiento:** “...lo dejaron todo...” (5,11); **-seguimiento-nueva vida:** “...y siguieron a Jesús...” (5,11).

Un pasaje como éste, nos puede ayudar a mirar nuestra actitud y nuestra confianza ante el Señor y a su vez aprender de Él, cómo se manifiesta, cómo actúa, lo que pide y lo que espera de los que llama. Esto nos puede servir para mirarnos a nosotros mismos y así ver cómo nos relacionamos con el Señor y ver cómo le estamos respondiendo, viendo nuestra reacción ante su invitación.

2. Oración Inicial

Pidámosle al Señor que nos dé la gracia de ser sensibles a su presencia y que eso nos ayude a reconocerlo en nuestra vida.

*Señor Jesús,
a Simón, le invitaste a remar mar a dentro,
y ahí a lanzar sus redes al mar para pescar,
le pediste algo que ellos habían hecho toda la noche
y no habían conseguido nada,
y esto el pescador te lo hizo saber;
pero es ahí, donde vemos
la actitud y la disposición que Tú esperas de nosotros:
...porque Tú lo mandas...,
te dice Simón y lanza sus redes al mar...
lo hace contra toda evidencia,
contra toda esperanza,
lo hace porque Tú se lo pediste,
y es ahí que saca tal cantidad de peces
que llena dos barcas, que estaban a punto de hundirse.
Danos también a nosotros, Señor,
la gracia de confiar en ti,
de creerte a ti, de dejarnos guiar por ti
para que también nuestra vida
tenga la fecundidad que tuvo
la actitud y la disposición
del que fue llamado a ser
pescador de hombres.
Que así sea.*

3. Lectura

Profundicemos este pasaje, que es emblemático para todo llamado y a su vez es prototipo respecto de nuestra actitud ante el Señor.

Leamos todo el pasaje de (Lc. 5,1-11).

Pedir a tres personas que lean el texto: **Lector** (5,1-4a.5a.6-8a.9-10a.11); **Jesús** (5,4b.10b); **Simón** (5,5b.8b)

Prestar atención a la actitud del Señor con Simón y los demás. Ver lo que les dice, lo que les pide, lo que espera de ellos y la misión que les da.

4. Meditación

Reflexionemos y profundicemos este pasaje, que nos puede ayudar a encontrar la clave para nuestras actividades pastorales.

1. ¿Qué impresión me causa la actitud de Jesús de subir a la barca de Pedro y decirle de tirar las redes para pescar (**Lc 5,4**)?, ¿qué indica con eso?, ¿cuál es el sentido de este hecho?, ¿qué busca y qué espera del Señor con eso?
2. ¿Qué transmite y qué manifiesta lo que Simón le comenta: *“...porque Tú lo mandas echaré las redes...”*(**Lc 5,5b**)? ¿Qué expresa y qué da a entender con eso?, ¿qué sentido tiene la actitud que tuvo Simón?
3. ¿Qué expresa y qué importancia tiene la invitación que Jesús hace a esos pescadores, cuando les dice: *“...no temas, de hoy en adelante serás pescador de hombres...”* (**Lc 5,10**)?, ¿qué da a entender y a qué se refiere con eso?, ¿qué sentido tiene?
4. Un pasaje como éste, ¿qué le aporta a nuestra vida de Iglesia, a nuestro trabajo pastoral, a nuestra vida cristiana? ¿Qué mensaje nos transmite?

...mirándonos a la luz del PROYECTO DE AMOR de Dios...

La invitación que el Señor hace a Simón de tirar las redes es la invitación para cada uno de nosotros, es la actitud que el Señor

espera de nosotros, por eso miremos cómo estamos viviendo nuestra vida y nuestra fe...

1. ¿En qué y cómo manifiesto y expreso mi confianza en el Señor?, ¿qué es lo que identifica mi fe en Él?
2. ¿En qué circunstancias experimento la misma sensación y cansancio de Simón, qué cosas desgastan y debilitan mi fe?, ¿cuál es el motivo?
3. ¿Qué aspecto debo trabajar más en mi fe, para confiar y esperar más en el Señor, para vivir con más convicción lo que el Señor nos pide?
4. En la práctica vivo mi vida cristiana como una búsqueda del Señor, como un querer vivir lo que el Señor quiere y espera de mí, ¿de qué manera le digo al Señor, *...porque Tú lo pides..., lo haré...?*
5. Mi fe, es una fe de conceptos, de saber mucho sobre el Señor o es una fe de actitudes, donde busco vivir lo que el Señor quiere y espera de mí, buscando identificarme con Él?

5. Contemplación

Abrámosle el corazón al Señor Jesús y pidámosle que Él nos ayude a confiar en Él, como lo ha hecho Simón, para que también toda nuestra vida, exprese y manifieste la acción del Señor en nosotros.

- ❖ **Señor Jesús**, nosotros somos como Simón, que tantas veces gastamos la vida en tantas cosas, y así se nos va la vida, en puras esterilidades, en puras vaciedades, en puros sin sentidos; todos buscamos ser felices y encontrar el sentido pleno de la vida, pero muchas veces nos sentimos cansados, porque nuestros esfuerzos no corresponden con los frutos que tenemos y nos cansamos, perdemos las ganas, entramos en la rutina, y lo vamos llevando, ya por inercia, perdiendo la alegría y el dinamismo de un comienzo. Y así como a Simón, ahora nos dices, *...rema mar adentro..., ...tira las redes para pescar...,* y también a nosotros nos llegan las dudas que parte de la realidad, de lo que estamos viviendo y te podemos decir..., pero ya lo hemos hecho..., lo estamos haciendo... y *...nada...;* es la tentación. Pero aquí, es donde Simón nos

enseña la actitud a tener; él nos deja la actitud básica y fundamental que debemos tener a tu respecto: *...porque Tú lo pides...;* aquí está el sentido de todo, esto es lo fundamental, creerte a ti, confiar en ti, esperar todo de ti, sabiendo que Tú eres nuestro Dios y Señor, y que Tú dispones todo para nuestro bien. El *...porque Tú lo pides, echaré las redes...*, nos ayuda a comprender y a valorar todo lo que implica creerte a ti, es decir, aceptar tu invitación, aún contra toda evidencia, porque eres Tú el que nos garantizas que todo saldrá bien, porque eres Tú el que quieres que nosotros encontremos en ti y por ti, la plenitud de vida que solo Tú nos puedes dar. Es así, que vemos que Simón echa las redes y saca tal cantidad de pescados, que llena dos barcas, que quedan a punto de hundirse. Es la eficacia de tu Palabra, es tu acción en nuestra vida lo que hace que nuestras esterilidades fructifiquen, eres Tú el que haces que nuestra vida adquiera su sentido pleno y total, porque solo Tú eres el que eres capaz de transformar nuestra vida y darnos el sentido pleno de lo que somos y de lo que hacemos, porque solo Tú eres Aquel que nos plenifica y vivifica en su amor. *Señor, Simón, supo acoger y aceptar tu invitación, creyó en ti y aceptó tu orden y eso le cambió la vida, porque vio que tu Palabra es eficaz, y que en la medida que uno se adhiere a ti, encuentra los frutos y la eficacia que solo Tú nos das. Por eso, te pido que me llenes de tu gracia para que también yo, pueda aceptar lanzar mis redes, y hacerlo en tu Nombre, sabiendo que solo Tú y solo en ti, encontraremos el sentido pleno de todo lo que somos y de todo lo que hacemos. Que así sea.*

- ❖ **Señor,** Tú le dijiste a Simón, *...no temas, de ahora en adelante, serás, pescador de hombres...*, sabes Señor, hoy vivimos una situación límite como la que vivió Simón, que se pasó la noche trabajando, buscando pescar algo y solo sacaba sus redes vacías, cargadas de cansancio y frustración, se esforzaba, pero no conseguía nada. ¡Ay, mi Dios!, parece que estamos hablando de nuestro trabajo en la Iglesia, donde nos organizamos, donde trabajamos (si lo hacemos), buscando pescar algo, y nuestras iglesias están vacías, nuestras comunidades sin gente, o con gente cansada y desmotivada, *...como que también nosotros nos sentimos como Simón...*, echando redes y no pescando nada..., pero Tú le dices, NO

TEMAS..., de ahora en más serás pescador de hombres. Viendo todo lo que estamos viviendo, te pedimos Señor, que derrames en nosotros tu amor, que sigas llamando a muchos jóvenes a seguirte para que Tú sigas actuando por ellos, para que Tú sigas derramando tus gracias en nosotros. Señor, mira a nuestra comunidad y llénanos de tu amor y envíanos a muchos que en tu Nombre y porque Tú lo pides, te den a conocer, anunciando tu palabra, siendo instrumentos tuyos, para que así, nuestros esfuerzos y desvelos, tengan los mismos efectos que tuvo la pesca de Simón, que en tu Nombre tiró las redes.

Señor, hoy más que nunca te necesitamos, necesitamos que Tú vengas en nuestra ayuda y hagas fecundo nuestros esfuerzos, y hagas que el anuncio de tu palabra cale hondo, para que sean muchos los que crean en ti, te conozcan, te sigan y así te amen, viviendo como Tú. Hoy nuevamente, haz que nuestra pesca sea tanta, que muchos crean en ti y te sigan. Que así sea.

6. Oración

Sabiendo que es el Señor el que hace fecundar nuestra vida, el que hace que nuestros esfuerzos tengan frutos abundantes, recurramos a Él con toda confianza...

- **Señor Jesús**, así como hiciste fecunda y abundante la pesca, haz que...
- **Señor Jesús**, Tú que invitaste a Pedro, Santiago y Juan a ser pescadores de hombres, haz que...
- **Señor Jesús**, danos la gracia de actuar en Nombre y haz que...
- **Dios Espíritu Santo**, ven en nuestra ayuda y danos la gracia de...
-

...en tu Nombre..., porque Tú lo pides...

- ✓ echaré las redes...
- ✓ anunciaré tu Palabra...
- ✓ buscaré perdonar como Tú...
- ✓ amaré hasta el final..., como Tú...
- ✓ daré testimonio de tu Palabra...

- ✓ buscaré al que está alejado de ti...
- ✓ buscaré reconciliarme contigo...
- ✓ buscaré ser fiel como lo eres Tú...
- ✓ haré que mi mano derecha no sepa lo que hace la izquierda...
- ✓ daré todo de mí, para que te conozcan y te sigan...
- ✓ haré de mi vida, un sacrificio de alabanza a ti...
- ✓ buscaré el Reino de Dios y su justicia...
- ✓ te seguiré incondicionalmente...
- ✓ hablaré de ti, sin tener miedo...
- ✓ daré testimonio del amor que nos tienes...
- ✓ iré donde me mandes, haré lo que me pidas...
- ✓ buscaré ser reflejo vivo de tu amor...

*Señor Jesús,
 Tú que hiciste de Simón,
 pescador de hombres,
 para darte a conocer,
 para anunciar tu Palabra
 para que otros tuvieran vida en ti,
 hoy también, Señor,
 somos tantos los que te necesitamos,
 somos tantos que buscamos
 tu perdón y tu misericordia,
 que tenemos sed de ti,
 que anhelamos conocerte
 para experimentar tu presencia viva
 junto a nosotros,
 por eso, te pedimos,
 que hoy nuevamente,
 hayan muchos que en tu Nombre,
 sean capaces de dar todo de sí,*

*para seguirte y dar su vida por ti,
 siendo pescadores de hombres,
 que dándote a conocer
 atraigan a muchos hacia ti,
 para que Tú los plenifiques en tu amor
 y los vivifiques en ti.
 Hoy nuevamente,
 invita a muchos jóvenes,
 a remar mar a dentro
 y así actuar en tu Nombre,
 siendo pescadores de hombres.
 Sigue llamando Señor,
 y llama aún a muchos más
 para que dejando todo, te sigan
 y actúen en tu Nombre.
 Porque Tú les invitas
 a ser instrumentos tuyos
 Que así sea.*

Siendo conscientes que la vida cristiana es seguir al Señor Jesús, para actuar como Él, para amar como Él, para que Él fecunde nuestra vida y nuestros esfuerzos, veamos, de qué manera debemos actuar para ser dóciles a su acción en nosotros.

- ❖ ¿De qué manera puedo ser instrumento del Señor para ser pescador de hombres?, ¿cómo actuar para que otros conozcan, amen y sigan al Señor?
- ❖ Viendo como el Señor ha hecho fecunda y abundante la pesca de los primeros discípulos, hoy, ¿qué necesitamos para que

sucedan lo mismo en nuestros trabajos pastorales?, ¿cómo convocar y llamar a la gente?, ¿de qué manera atraer al Señor?

8. Oración Final

Pidámosle al Señor que nos ayude a confiar y esperar en Él, para que Él pueda actuar en nuestra vida y así hacernos experimentar su presencia viva en nosotros.

*Señor Jesús,
Simón, remó mar adentro
y en tu Nombre tiró las redes
y así sacó tal cantidad de pescados,
que fueron llenadas dos barcas,
que casi se hundan;
así como entonces,
ven en nuestra ayuda,
y ayúdanos a echar las redes en tu Nombre,
para que así Tú puedas seguir manifestando
tu amor y tu misericordia,
atrayendo a muchos a tu encuentro,
dándoles Tú tu gracia y tu bendición,
siendo Tú el sentido de sus vidas,
siendo Tú Aquel que los plenifiques
con tu gracia, tu amor y tu perdón.
Hoy nuevamente, Señor,
danos la gracia de actuar en tu Nombre
para que Tú sigas tocando los corazones,
haciendo que muchos te conozcan y te sigan,
encontrando en ti el sentido
pleno y total de sus vidas.
Que así sea.*

HORA SANTA VOCACIONAL



1.- MONICIÓN DE ENTRADA:

Hoy nos reunimos como comunidad para orar por las vocaciones a la vida consagrada y por el aumento de vocaciones Sacerdotales.

2.- CANTO Y EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

(Breve pausa para una reflexión y adoración en silencio)

3.- ORACIÓN ALTERNADA.

Guía: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Todos: *Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

Guía: Señor Jesús, presente en el Sacramento de la Eucaristía, sabemos que sólo tú tienes palabras de vida eterna: habla y nosotros escucharemos.

Todos: *Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

Guía: Señor Jesús atraernos a ti y ayúdanos a poner atención a tu palabra. Tú deseas que busquemos tiempo y lugar para escuchar tu palabra.

Todos: *Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

Guía: Señor Jesús, queremos que Tú seas el centro de nuestras vidas. Queremos elegirte, amarte sobre todas las cosas y darte la bienvenida como al único que da la vida entre nosotros.

Todos: *Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

Guía: Señor Jesús, danos perseverancia para escuchar tu palabra que iluminados, atraídos y guiados por Ti podamos entrar en la casa del Padre.

Todos: *Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

Guía: Señor Jesús, imploramos fervientemente tu ayuda para nuestros jóvenes para que puedan

escuchar tu Palabra, ser atraídos por tu gloria y seguirte generosamente en tu llamado especial al sacerdocio y a la vida religiosa.

Todos: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

4.- CANTO: Pescador de hombres.

5.- LECTURA EVANGÉLICA (Lc. 5, 1-11).

Estaba él a la orilla del lago Genesaret el gentío se agolpaba sobre él para oír la Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago;; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes.

Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.

Cuando terminó de hablar, dijo a Simón, Rema mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.

Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; más en tu palabra echaré la red.

Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía.

Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles, y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.

Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

Porque por la pesca que habían hecho el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él, y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres.

Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.

Palabra del Señor.

6.- REFLEXIÓN

Ya desde el comienzo de su ministerio, Jesús busco personas que le ayudaran a extender el Reino de Dios. “Pasando junto al lago de Galilea vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo” ¿Paso casual de Jesús por aquel trozo de playa, o elección deliberada? Dios se sirve de causas ordinarias, pero también busca situaciones. Lo importante es que la mirada de Jesús se detuvo en los dos hermanos. Un día también el Señor pasó junto a mí, en medio de mis ocupaciones ordinarias. Y cada día pasa de nuevo a mi lado. ¿Me hallo siempre atento a su encuentro?

Jesús dijo a Simón: “Rema mar adentro y echad las redes para pescar”.

Que expliquen los intérpretes como puedan la abundante pesca, que hacia hundir las barcas de Simón y sus compañeros; pero tanto el número de peces capturados como la esterilidad de la noche anterior abogan por la intervención milagrosa de Jesús, que quiere impactar a los pescadores.



¿Quién no tiene en su biografía personal alguna página que obliga a pensar en la presencia indiscutible del Señor?

❖ *Se puede invitar a guardar un momento de silencio.*

7.- SALMO ACLAMADO: A cada frase respondemos: **Porque confió en ti.**

Guía: Me llamaste y escuche tu voz.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Dijiste mi nombre y conocí tus palabras.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Me convocaste a la aventura de la fe.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Me aseguraste tu presencia y compañía.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Tu palabra, transparente, actual, interpelante, me salió al

encuentro.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: La oración compartida con mis hermanos me fue mostrando el camino.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Un oído en tu Palabra el otro en las cosas que pasan.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Muchos que anduvieron antes, estos pasos, me alentaron con su ejemplo y con su entrega.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Otros tantos, anónimos constructores del Reino, me animan, a diario, a seguir adelante.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Escuche tu palabra, viva, presente, estimulante.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Te pusiste en mi camino y me encontré a tu lado.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Las palabras escritas hace tanto se hicieron vida nueva y propuesta de cambio y de entrega.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Me acostumbre a buscarte en la noche tarde o al amanecer, temprano.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Dame fuerzas para ser fiel a tu palabra.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Dame fuerzas para ser fiel a mis hermanos.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Dame fuerzas para vivir con coherencia el evangelio a diario.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Te escuche, te escucho y te respondo: “Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad”.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Dame fuerzas, Señor, dame fuerzas para lograrlo.

Todos: *Porque confió en ti.*

Guía: Llamados a lanzar redes, invoquemos al Señor y supliquémosle que atienda nuestras suplicas.

Todos: *Dadnos vocaciones Señor.*

8.- OREMOS

Por la Iglesia:

Oremos para que situados en la Barca de Cristo, podamos ir mar adentro y lanzar las redes a todos aquellos bautizados que no le reconocen, no le escuchan y no le sigue. *Roguemos al Señor.*

Por los obispos:

Oremos por todos los Obispos, para que como Pastores del rebaño de Dios puedan orientar a la luz del Evangelio las nuevas exigencias de todos los bautizados. *Roguemos al Señor.*

Por los Sacerdotes:

Oremos para que desde su servicio en bien de las vocaciones, puedan desde los seminarios, las parroquias y comunidades cristianas, fomentar y suscitar servidores en bien del Reino de Dios. *Roguemos al Señor.*

Por los diáconos:

Oremos para que desde su ministerio permanente en la iglesia, puedan ser testigos de Cristo y generosos en el servicio a los hermanos. *Roguemos al Señor*

Por los religiosos y religiosas:

Oremos para que desde sus carismas y servicios, puedan contribuir eficazmente con los que sufren y pasan cualquier necesidad. *Roguemos al Señor.*

Por la Familia:

Oremos para que los esposos desde el sacramento matrimonial vivan y trasmitan a sus hijos la fe y el amor a Dios que les llama a la Santidad desde el núcleo Familiar. *Roguemos al Señor.*

Por los Jóvenes:

Oremos para que anuncien a Cristo desde sus realidades y encuentren en otros jóvenes nuevos impulsos para dar un testimonio fe, sobre todo aquellos que viven en situaciones de pecado. ***Roguemos al Señor.***

Por los educadores y educadoras:

Oremos para que vivan su trabajo como una llamada de Dios y transmitan desde sus vivencias de vida a Cristo. ***Roguemos al Señor.***

Por nuestras comunidades:

Oremos para que todos colaboremos en promover la cultura vocacional. ***Roguemos al Señor.***

9.- ORACIÓN DEL II CONGRESO LATINOAMERICANO DE VOCACIONES

Señor Jesús, como llamaste un día a tus primeros discípulos para hacerlos pescadores de hombres, ven a visitarnos a la orilla del mar que abraza las costas de nuestro Continente. Te acogemos en la barca de nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña: queremos oír de tu voz fuerte: “lancen las redes”, para sacudirnos al final de una noche de cansancio; pero a pesar de todo tu Palabra nos fascina y la propuesta de tu Reino nos entusiasma ¡Percibimos los albores de un nuevo amanecer que pueda llenar nuestras redes!

Danos tu Espíritu para discernir las aspiraciones y las hesitaciones de los jóvenes de hoy, a la vez deseosos de servir y temerosos de avanzar mar adentro. Danos la sabiduría de llevártelos. ¡Que vayan, vean y te sigan!

Ilumínanos para que les ofrezcamos itinerarios adecuados de formación que les prepare a dar sentido a la vida del hombre y de la mujer de hoy, les permitan ser buenos samaritanos para los heridos de la vida y profetas de la justicia para tantas víctimas de la corrupción y de la violencia.

Ayúdanos a ser testigos alegres y decididos de una vida de servicio, radicalmente entregada a Dios y al prójimo, en la vida

matrimonial, sacerdotal, consagrada, contemplativo o misionera dentro o fuera de nuestras fronteras.

¡Qué sepamos convencer que la pastoral vocacional concierne a los miembros de cualquier grupo, movimiento o asociación apostólica, a todos los agentes de pastoral sin excepción!

10.- CANTO.

11.- BENDICIÓN.

12.- PRECES.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre. Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendito sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendito sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendito sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus angeles y en sus santos.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

**¡Oh Jesús, Buen Pastor
díguete mirar con ojos de
misericordia
a esta porción de tu grey
amada!**



**Señor,
suscita en tu Iglesia Vocaciones
sacerdotales, consagradas y
laicales para extender tu Reino.**

**Te lo pedimos,
por la inmaculada Virgen María
de Guadalupe, tu dulce y Santa
Madre!**

**¡Oh Jesús, danos vocaciones
según tu corazón!**

Amén.

*Autorizado por: + José Francisco Cardenal Robles Ortega
Arzobispo de Guadalajara
22 de Febrero 2013.*

MONICIONES PARA LA EUCARISTIA

(Domingo 4° DE PASCUA)

MONICIONES

1.- ENTRADA: Sean bienvenidos a la Eucaristía. Celebramos hoy el cuarto domingo de Pascua el Domingo del Buen Pastor en el que Jesús de Nazaret se proclama como el pastor universal que lleva a su rebaño a la felicidad total de las verde praderas y de las fuentes tranquilas. Pero, así mismo, celebramos la 51° Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Pidamos a Jesús Buen Pastor que suscite en su Iglesia vocaciones de especial consagración: Sacerdotales y a la Vida Consagrada, según su corazón.

2.- ACTO PENITENCIAL

Sacerdote: Jesús, Pastor y Maestro, perdona nuestras faltas repetidas contra la unidad del rebaño formado por todo el Pueblo de Dios.

Todos: Señor Ten Piedad.

Sacerdote: Jesús, Pastor y Amigo, no tengas en cuenta nuestros pecados de ausencia de amor con los hermanos.

Todos: Cristo Ten Piedad.

Sacerdote: Jesús, Pastor y Refugio, olvida todo lo que, por nuestra desidia, nos separa de ti, y de los hombres y mujeres más necesitados.

Todos: Señor Ten Piedad.

3.-MONICIONES SOBRE LAS LECTURAS.

3.1. En la primera Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles, Pedro narra la vida de Cristo y ofrece la salvación a todos siguiendo el ejemplo del Señor. Es el camino del

Resucitado lo que nos salvará. ¿Aceptamos nosotros aquí y ahora, el mensaje de Cristo?

3.2 El Salmo 22; Es uno de los más bellos del Salterio. El Señor es mi pastor nada me falta, debemos proclamarlo como una bellísima plegaria que dirigimos a Nuestro Señor. Y de manera especial en este Domingo que llamamos del Buen Pastor.

3.3. 2da. Lectura; El Apóstol San Pedro, presenta a Jesús como el cordero dispuesto a la muerte. Pero, además, Jesús es cordero y pastor. Es compañero y puerta. Nos guía y nos acompaña.

3.4. El Evangelio de San Juan; Nos revela que el Señor Jesús es la puerta que nos da acceso a la vida perfecta, al seguimiento de él y a la escucha de su palabra. Hay duras palabras para los falsos pastores a quien el mismo Jesús acusa de ladrones.

4. LA ORACIÓN DE LOS FIELES.

Sacerdote: Atiende, Padre Nuestro, las plegarias que te presenta este rebaño que quiere seguir con entrega y fidelidad al único Pastor: tu Hijo Unigénito, Jesucristo nuestro Señor.

- Después de cada petición diremos:

Jesús Buen Pastor, escucha nuestra Oración.

1.- Por el Papa Francisco, por los Obispos, Sacerdotes y Diáconos para que sepan encaminar el rebaño a ellos encomendado hacia fuentes tranquilas por el sendero justo. ***Oremos.***

2.- Por todas las vocaciones religiosas y consagradas en especial por aquellas que crecen y se forman en los institutos destinados a servir a los más pobres y desamparados. ***Oremos.***

3.- Por todos los formadores que trabajan en seminarios o noviciados, para que el Espíritu los guíe siempre. ***Oremos.***

4.- Por todos nosotros presentes en esta Eucaristía, para que sepamos aceptar con alegría ser miembros del único rebaño que pastorea Cristo, Nuestro Señor. **Oremos.**

5.- Por los enfermos para que se sientan asistidos por la mano amorosa del Buen Pastor. **Oremos.**

6.- Por todos los que andan como ovejas sin pastor, para que encuentren a Cristo el único Buen Pastor. **Oremos.**

Sacerdote: Señor, Pastor solícito que andas pendiente de las necesidades de tu rebaño, atiende las necesidades que te presentamos para que lleguemos un día al encuentro contigo donde gozaremos del eterno cuidado. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

5. MONICIÓN DE DESPEDIDA.

Hemos vivido una Eucaristía seguimos celebrando la Pascua y nuestro corazón esta alegre y nuestro espíritu confiado, llevemos a todos nuestra alegría y, y sobre todo, a quienes más los necesitan, a los pobres, a los enfermos, a los que no tienen fe...



COORDINADORES DIOCESANOS

PASTORAL VOCACIONAL

PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE GUADALAJARA

COORDINAN ESTA SECCIÓN EN LA PROVINCIA

SECRETARIO

OBISPO DE SN. JUAN DE LOS LAGOS

Mons. Felipe Salazar Villagrana

Mórelos # 30, Centro 47000

San Juan de los Lagos, Jalisco.

Tel: (395) 78-50-570 *85-57

Fax: (395) 785-29-71

e-mail: canciller@dsanjuan.org

DIÓCESIS DE TEPIC

Pbro. José Refugio Ángel Palomera

Celular 3221362718

Tel: 3222253205 (Oficina)

E-mail: angeljrap@hotmail.com

E-mail

parroquia:auroradedios1998@hotmail.com

DIÓCESIS DE AGUASCALIENTES

Pbro. Salvador Franco Hernández

Dirección: Olivos #202,

Fracc. Jardines de la Cruz

Tel. 01 (449) 9 70 62 92 ext. 117 ó 103

e-mail:

vocacional@seminariodeaguascalientes.mx

DIÓCESIS DE CIUDAD GUZMÁN

Pbro. Andrés Martínez Vásquez

Lerdo de Tejada # 5

San Gabriel Jalisco

Tel: (01-343)42-713-14

Cel: (045)3411149471

e-mail: amv695@hotmail.com

Pbro. José de Jesús Apecechea Rosas

* Nuestra Señora de la Salud

Paseo Lomas Altas # 265

Fracc. Lomas del Valle, Zapopan, Jalisco. C.P. 45120

Tel/Fax: (01-33) 36-41-02-32

Horario de: Lunes a Sábado de 10:00 a.m. a 2:00 p.m.

y de 5:00 p.m. a 8:00 p.m.

e-mail: jesusapecechea@hotmail.com

DIÓCESIS DE AUTLÁN, JALISCO

Pbro. Pbro. Oscar Humberto Tapia García

Rectoría de la Divina Providencia

Juan Valdivia # 125

Autlán, Jalisco C.P. 48900

Tel: (01-317) 382-44-34

E-mail alternativo:

pasvocau@gmail.com

DIÓCESIS DE SN. JUAN DE LOS LAGOS

Pbro. Héctor Medina Cortes

Av. Juan Pablo II # 407

Col. Los Lagos

San Juan de los Lagos, Jalisco

Tel/Fax: (395) 72-57-583

Cel: 31787103017

Email: he.medina@hotmail.com

DIÓCESIS DE COLIMA

Pbro. José F. Flores Velasco

Constitución # 70, Zona Centro,

28000 Colima, Col.

Tel 312 31 20222, Fax 312 31 24344

Cel. 312 132 33 32

e-mail: joseflorescolima@hotmail.com

seminariodecolima@hotmail.com

PRELATURA DEL NAYAR

Pbro. José Guadalupe García Sánchez

Priv. Belén 24-B. Col. Hermosa Provincia

C.P. 63197, Tepic Nayarit

Correspondencia al Aparto Postal # 33-B 63150

Tepic, Nayarit.

Cel: 3251111117

E-mail: mataiza1984@hotmail.com